



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.

---

---

FACULTAD DE PSICOLOGÍA.

**EL SIGNIFICADO DEL DUELO: UNA RED SEMÁNTICA.**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

NOHEMI SHANAIN ISTA SOLIS.

DIRECTOR: Mtro. SOTERO MORENO CAMACHO.

REVISOR: DR. ALBERTO CÓRDOVA ALCARAZ.



MEXICO, D. F.

2010.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## ÍNDICE

Agradecimientos.	1
Introducción.	5
Justificación	7

### **Capitulo I. Duelo, Muerte y Pérdida.**

1.1	Duelo.	8
1.1.1	Conceptos y Definiciones acerca del duelo.	8
1.1.2	Tipos de duelo.	10
1.1.3	Elaboración y proceso de duelo.	13
1.1.4	Aflicción y duelo.	14
1.1.5	Etapas del duelo.	16
1.2	Muerte	22
1.2.1	Concepto de muerte	22
1.2.2	La muerte a lo largo del ciclo de vida.	23
1.2.3	Circunstancias en las que ocurre la muerte.	27
1.3	Pérdida	28
1.3.1	Concepto y definición de pérdida.	28
1.3.2	Aguantar el dolor no es fácil.	30
1.3.3	Perdida de un miembro de la familia.	30
1.3.4	Como podemos ayudar.	32

### **Capitulo II. Las Emociones Y la Familia como guía.**

2.1	Las emociones.	34
2.1.1	Definición de Emoción.	34
2.1.2	Estados afectivos	35
2.1.3	Enfoques y sistemas sobre las emociones.	35
2.1.4	Conducta emocional fisiológica.	37
2.2	La familia	40
2.2.1	Concepto de familia.	40
2.2.2	La familia Mexicana.	41

2.2.3 Tipos de familia.	42
2.2.4 La función social de la familia.	43
2.2.5 Rol de Género y su Relación con la Familia	44
2.2.6 El duelo familiar.	44
<b>Capítulo III. El proceso de redes semánticas.</b>	
3.1 ¿Que son Las redes semánticas naturales y Como se mide el significado psicológico?	47
3.2 De la memoria a la memoria semántica.	50
3.3. La memoria semántica y los modelos de red.	53
<b>Capítulo IV. Método.</b>	
4.1 Planteamiento del problema	60
4.2 Objetivos	60
4.3 Variables	60
4.4 Definición de variables	60
4.5 Hipótesis.	61
4.6 Muestra y sujetos.	61
4.7 Instrumentos.	61
4.8 Escenarios.	62
4.9 Diseño.	62
4.10 Procedimiento.	62
4.11 Análisis.	63
<b>Capítulo V. Resultados.</b>	64
<b>Capítulo VI. Conclusiones y Discusión.</b>	73
<b>Sugerencias y limitaciones.</b>	75
<b>Referencias Bibliográficas.</b>	76
<b>Anexos.</b>	79

*Cada historia tiene un final,  
Pero en la vida real...  
El final, siempre es el comienzo de algo nuevo.*

*Anónimo.*

## Agradecimientos.

*Hoy solo puedo decir que te amo más que nunca, que admiro tu pasión, tu nobleza, tu añoranza, tu lucha, tu entrega, tus errores y debilidades y que hoy estoy más orgullosa de ser YO. Gracias Shanaín.*

*A mi familia:*

*A ustedes mi complemento les debo parte de mi vida, la oportunidad de seguir amándolos cada día, de compartir la felicidad del mundo y ser parte de la familia más maravillosa. Por que si me dieran a elegir nuevamente los escogería a cada uno de ustedes sin modificarles nada y sin pedir nada más. Ya que ustedes son y serán mi más profunda inspiración, mi orgullo y el amor más puro que pueda sentir.*

**GRACIAS, LOS AMO.**

*Mamá:*

*Te doy las gracias por devolverme las ilusiones del mundo cuando ya no las tenía, por enseñarme a amar, por darme el antídoto para el miedo, por ayudarme a luchar y vencer las guerras más crudas, por el amor tan basto que nunca me falta y siempre me ha guiado. Pero sobre todo por ayudarme a culminar nuestro sueño.*

*Papá:*

*A ti por tu apoyo, coraje y decisión que siempre me infundiste por tu temple de roble que nunca me dejó caer y por tu gran legado y pasión por la sabiduría y conocimiento; te agradeceré siempre.*

*Cristóbal, Miriam y Jazmín:*

*Gracias por el apoyo, paciencia y el gran ejemplo que han sido para mí. Siéntanse orgullosos de este proyecto que es suyo también.*

*A los Hermanos:*

*A ustedes que han sido mi guía, que nunca se apartan de mí e iluminan mi camino y que gracias a sus enseñanzas y cariño en momentos difíciles soy quien soy les doy las gracias. Los quiero.*

*A mis abuelos Magdalena, Demetrio y Ma. Luisa:*

*Gracias por los grandes legados de sabiduría, paciencia, cultura, decisión y motivación para seguir estudiando.*

*A mis amigos:*

*Quien se atreva a describir la palabra amistad, se enfrenta a explicar lo que significa escuchar sin dar un veredicto, apoyar aun cuando todo sea gris, reír por las cosas mas absurdas y también por las dolorosas, aceptar los errores aun cuando el orgullo lo impida, crecer codo con codo, disfrutar las alegrías e ilusiones ajenas, entender la palabra confianza y el como de la nada las personas que están a tu lado se convierten en tus mejores amigos.*

*Por ello me atrevo a decir que yo se lo que significa la palabra amistad por que cuento con las mejores personas que me la han enseñado: mis grandes AMIGAS Y AMIGOS LOS QUIERO.*

*Al Maestro Sotero Moreno Camacho:*

*Gracias por su tiempo y dirección en la realización de este proyecto. Por los conocimientos compartidos en clase, el apoyo infundido para seguir superándome y por las grandes palabras de aliento y reconocimiento.*

*Al Dr. Alberto Córdoba:*

*Gracias por su tiempo, dedicación y conocimientos aportados a este proyecto, el cual con su valiosa ayuda termino de tomar forma.*

*Y A todos los que conforman mi mundo y gran familia los cuales no puedo enumerar porque no tendría hojas suficientes. Les agradezco infinitamente su apoyo, admiración, cariño, confianza fe y amistad que siempre han tenido para con migo. Los quiero y admiro.*



## **Introducción.**

Los seres Humanos son individuos que pasan por diferentes experiencias y reaccionan a ellas de maneras distintas. Sin embargo una parte inevitable de la vida de todos es su final. La muerte es un elemento integral del ciclo de vida, entre mejor entendamos este acontecimiento inevitable y nos acerquemos a él con mayor sabiduría, podremos vivir con mayor plenitud hasta que llegue.

Al enfrentar la muerte y el duelo, como en los otros aspectos de la vida se entrelazan elementos físicos, cognoscitivos y psicosociales. La experiencia psicológica que rodea al hecho biológico de la muerte depende de la comprensión de su significado. Esa comprensión refleja la forma en que una sociedad define la muerte y las costumbres que han evolucionado a su alrededor.

El duelo nunca ocurre por primera vez, es siempre una repetición constante de diversos sucesos como la separación inevitable con respecto a la madre, con respecto al padre, al trabajo, pareja, familia etc. Cada vez que el ser humano se enfrenta a una pérdida se reviven a nivel total, psicofísico y psicosocial, las experiencias anteriores de satisfacción, pérdida, contención y consolación.

La pérdida es un suceso doloroso que se vive por la despedida ya sea temporal o permanente de un familiar, amigo o ser querido posterior a una separación con la persona. La muerte y la separación son dos de las pérdidas más importantes que pueda experimentar una persona, siendo la pérdida más contundente la de uno mismo debido a un cambio radical que afecte nuestra percepción propia (Castro, 2008).

Se abordaran los temas del duelo, los tipos de duelo y su proceso, la diferencia que existe entre un duelo sano y un duelo patológico así como el significado de la pérdida según el tipo de relación y parentesco con la persona fallecida.

Los estados afectivos, al menos dentro de los márgenes normales, son respuestas naturales a las ganancias y pérdidas que se desarrollan durante el curso de la vida estas reacciones varían con la personalidad del individuo y la estructura genética.

En el caso del luto, en general la gente reacciona con dolor a la muerte de un ser amado. Esta puede ser una de las experiencias emocionales más difíciles que una persona enfrenta en la vida. Los efectos del dolor pueden ser prolongados, durando semanas, meses y aun años. Sin embargo, el dolor es visto como una reacción normal. La adaptación a la pérdida repentina de un pariente joven es con frecuencia extremadamente difícil, más que la pérdida de un pariente mayor. En México las familias siguen siendo un elemento fundamental en la sociedad, en ella descansan un sin número de responsabilidades, cuidados y es aquí donde se realiza la socialización primaria, por ello la familia es la guía más importante por medio de la cual se aprenderá a darle forma, razón y solución a los acontecimientos dolorosos vividos.

La memoria es primordial al enfrentar un proceso doloroso, ya que de ella se recuperaran las respuestas emocionales y cognitivas que se hayan tenido en el pasado. Se puede decir que la memoria juega un papel crítico en el funcionamiento humano, ya que, todas las actividades, desde la más simple hasta la más compleja requieren de un sistema de memoria activa que guíe tales acciones y registre sus logros. Los sistemas de memoria humana disponen de una rica variedad de operaciones las cuales permiten codificar detalles de imágenes sensoriales para posibilitar la identificación y clasificación de estímulos así como registrar y emplear la experiencia para usarla en la vida cotidiana.

En conclusión el proceso de duelo es un acontecimiento que involucra aspectos emocionales, cognitivos, culturales y sociales, los cuales dependerán de la individualidad de la persona que los vive.

## **Justificación.**

El duelo es una situación que todo ser humano debe enfrentar a lo largo del ciclo de vida, constantemente la sociedad y las situaciones en las que se desarrolla lo enfrentan a pérdidas dolorosas e irreversibles, las cuales lo llevan a cambiar su ritmo de vida personal, social y familiar.

En la actualidad parece ser que el ser humano busca la constante aprobación y autorrealización en todos los sistemas que le rodean y conforman, suprimiendo los procesos dolorosos y complejos que le puedan generar un desgaste emocional. El duelo es un proceso que para cada individuo es nuevo y diferente, ninguna persona vive y procesa el duelo de igual forma ya que su cultura, pensamiento y emociones determinan el rumbo del proceso doloroso.

La formación del duelo es un proceso de adaptación que genera resistencia al cambio, provocado por la pérdida inevitable del ser querido o de algún otro objeto emocional en la persona; la resolución de todo duelo se logra cuando el objeto causante de dolor se desplaza por completo y en su lugar entra la resignación y aceptación de que este ha dejado de existir. Para el mexicano tanto culturalmente como emocionalmente, la familia es de suma importancia para su desarrollo ya que gracias a ella se obtienen las reglas y las guías que formarán la estructura emocional y mental de cada individuo lo que le permitirá desarrollarse como un ente sano que le permitirá enfrentar y aceptar un proceso doloroso.

Por lo mencionado anteriormente la presente investigación busca explicar como el ser humano vive un proceso de duelo, cuales son las emociones a las que se enfrenta y que significado le atribuye a la pérdida de un ser querido.

## CAPITULO I. DUELO, MUERTE Y PÉRDIDA.

### 1.1 DUELO

#### 1.1.1 Conceptos y definiciones acerca del Duelo.

El Duelo es un término que, culturalmente, suele referirse al conjunto de procesos psicológicos y psicosociales que siguen a la pérdida de una persona con la que el *sujeto en duelo*, el *deudo*, esta psicosocialmente vinculado. (Tizon, 2004). En este proceso están implicadas: emociones, sentimientos, reacciones y cambios tanto cognitivos, emocionales, sociales y biológicos tras la pérdida de algo o alguien.

El duelo es un proceso por el cual todos pasan en un determinado momento, están implicadas emociones y sentimientos. El duelo implica un conocimiento al darse cuenta de la pérdida de alguien que es importante y valioso para la propia vida (Castro, 2008).

El término duelo se deriva de dos significados etimológicos los cuales provienen de dos vocablos latinos:

- Dolus, del latino tardío que significa dolor, pena o aflicción. Y son las demostraciones que se tienen al manifestarse la muerte de alguien.
- Duellum, variante fonética arcaica de bellum, que significa batalla, desafío, combate entre dos (Reader's, 1979).

Freud (1915) había escrito que el duelo “es la reacción habitual a la pérdida de una persona amada o de un abstracción equivalente puesta en su lugar: la patria, un ideal, la libertad” etc. (Referido en Tizon, 2004).

Para O'Connor (2007), es una respuesta normal y la angustia de la pérdida es el proceso de recuperación después de que ocurre una pérdida perturbarte en la vida. Es un estado de intranquilidad, incomodo y doloroso el cual si no se experimenta y se reprime o niega, puede conducir a un daño físico u emocional.

Esos conjuntos de sentimientos, emociones y cogniciones que conforman el duelo y los procesos de duelo, pueden ponerse en marcha por tanto ante la

pérdida de un ser querido, ante un fracaso personal, ante la necesidad de separarse de un trabajo, de una ideología, de una persona amada, etc. El objeto del duelo, el ser o representación mental que pone en marcha dichos procesos puede ser personal o animal (y por lo tanto, un ser vivo, un objeto animado), pero puede ser así mismo un objeto material inanimado (una cosa) o un objeto abstracto (una idea, una ilusión, un modo de vida etc.). Se entiende como proceso de duelo al conjunto de emociones, representaciones mentales y conductas vinculadas con la pérdida afectiva, la frustración o el dolor: de ahí el término proceso de duelo que se trata no solo de emociones, sino también de cambios de cogniciones, de comportamientos, de relaciones etc. (Tizon, 2004).

Se puede afirmar que el duelo es un dolor psíquico que puede llegar a encarnarse, como en el caso de algunas enfermedades psicosomáticas; pero también es un desafío a la estructura individual para recomponer su universo simbólico, luego de la sacudida que le provoca la pérdida del objeto amado. El duelo es un concepto en el que confluyen tanto el modo en que una comunidad o estructura colectiva aborda la temática de la muerte (a través de ritos y ceremonias desplegados en el marco cultural y religioso), como la particularidad que sus fenómenos expresan en la singularidad de cada caso.

Por lo tanto para la presente investigación el duelo será el conjunto de fenómenos que se ponen en marcha tras la pérdida: fenómenos psicológicos (procesos de duelo), psicosociales (emociones y sentimientos), sociales (luto), antropológicos e incluso económicos.

El duelo nunca ocurre por primera vez, es siempre una repetición: al menos, del duelo por la separación inevitable con respecto a la madre, con respecto al padre, al trabajo, pareja, familia etc. Cada vez que el ser humano se enfrenta a una pérdida se reviven a nivel total, psicofísico y psicosocial, las experiencias anteriores de satisfacción, pérdida, contención y consolución.

Es mejor no considerar al duelo como un momento o unos momentos de la vida, sino un proceso incesante que recorre toda la existencia; aunque, por otra parte, el duelo no es tan solo una experiencia individual. Es, sobretodo y ante todo, una realidad colectiva, social y cultural. (Tizon, 2004).

### 1.1.2 Tipos de Duelo.

Existen muchos patrones de duelo, los cuales dependen de la personalidad, la edad, el sexo, y las tradiciones culturales, así como del tipo de relación emocional que se tenía con el ser perdido. Entre ellos se encuentran:

- Duelo Anticipado. - Las personas suelen prepararse emocionalmente para la muerte de un ser querido, como el caso de una prolongada enfermedad terminal. Sin embargo el duelo anticipado no elimina el dolor después de la muerte; no obstante si se puede atenuar sus efectos por que pueden anticiparse planes y ajustes, y por que se puede mejorar la forma de afrontamiento.
- Duelo Crónico. – proceso patológico en el que el sobreviviente nunca logra superar el dolor (Craig, 2001).

Existe una distinción entre el proceso de duelo normal y el duelo anormal o patológico. Las fases que siguen a toda pérdida integran un conjunto de reacciones esperadas ante tal suceso en un proceso que puede presentar avances y retrocesos y donde la sintomatología es variada.

Aunque las fases del duelo son comunes, el duelo es un proceso individual, determinado por la historia y personalidad de cada sujeto, en donde además influyen las características particulares en las que ocurrió la pérdida.

Para determinar lo normal o patológico del proceso de duelo es necesario considerar los diferentes factores que intervienen, sobre todo el hecho de que el proceso consiga o no su finalidad: que el doliente sea capaz de reorganizar su vida a partir de la experiencia de pérdida, que logre una nueva adaptación al mundo sin la persona amada y que sea capaz de pensar en el ser que ha perdido sin experimentar intenso dolor. (Freud, 1917; Bowlby, 1980; Reyes, 1991; Worden, 1997; y otros referidos por Buendía, 2001)

#### ➤ Duelo normal.

El duelo incluye manifestaciones emocionales, cognitivas, físicas y conductuales que en la vida cotidiana se considerarían anormales, pero no así en el contexto de la respuesta de pérdida. Algunos autores como (Lindemann

1944 y Worden 1991) mencionados en (Buendía, 2001) han descrito los síntomas más frecuentemente observados como parte del proceso normal de duelo:

- Síntomas emocionales.

Incluyen sentimientos como la tristeza; el enojo, que puede llegar a la ira dirigida hacia el ser perdido, hacia otros o hacia el mismo; culpa que por lo general no cuenta con una base lógica, ansiedad, soledad, alivio e insensibilidad al bloqueo.

- Síntomas físicos.

Lindemann, habla de los “dolores de duelo” para referirse a los malestares corporales que los dolientes experimentan, tales como opresión en el pecho, dolores de cabeza, dificultad para respirar, compresión en la garganta, debilidad general y fatiga.

- Síntomas cognitivos.

Es común encontrar una preocupación obsesiva por el muerto, que se manifiesta en ideas recurrentes acerca de él y que no se puede apartar de la mente, incredulidad, confusión que impide a las personas concentrarse y dirigir la atención, así como alucinaciones visuales, auditivas, y de otros tipos que para unos pueden considerarse un consuelo y para otros el estar volviéndose locos.

- Síntomas conductuales.

Aparecen trastornos del sueño y de la alimentación que pueden reflejarse ya sea en una disminución o un aumento en tales conductas; comportamientos distraído, aislamiento, que puede ser un reflejo en la pérdida de interés en el mundo externo. Conducta de búsqueda caracterizada por la inquietud e incluso por el hecho de llamar verbalmente al ser amado y llorar.

En el duelo normal, se espera que estas manifestaciones vayan desapareciendo paulatinamente al irse elaborando el duelo, pues si esto no

ocurre y su duración se extiende, las mismas situaciones pueden considerarse anormales.

➤ Duelo patológico.

Existen diferentes maneras en las que se puede observar la manifestación de un proceso de duelo que ha tomado un curso patológico. Las principales variantes de duelo patológico se pueden agrupar de la siguiente manera: (Buendía, 2001).

- Duelo crónico

Se refiere a una respuesta intensa y prolongada de duelo, se caracteriza por un estancamiento en la depresión y la resistencia a aceptar la pérdida como un hecho definitivo, predominan la ansiedad, el desconsuelo, la desesperación, los auto reproches e intensos accesos de llanto y/o cólera. Puede aparecer el deseo de morir como un medio de reunirse con el ser amado, así como el fenómeno llamado “momificación” que consiste en la preservación de las cosas tal y como las dejó el muerto, como una manera de asegurarse de que volverá.

Se puede decir que en el duelo crónico se observa una incapacidad del doliente por conseguir, e incluso plantearse, la reorganización de su vida.

- Ausencia o inhibición de duelo.

Se observa en personas que no expresan los sentimientos de aflicción y dolor, tratan de mantener su vida en el estado en el que se encontraba antes de la pérdida, por lo que se puede afirmar que permanecen en un estado de negación que se extiende a las esferas cognitiva y emocional.

Es común que la persona rehúya cualquier alusión a la pérdida, y que al mismo tiempo se muestre orgullosa de poder continuar con su vida como si nada hubiese ocurrido, pues tampoco busca el consuelo ni la simpatía de otros. Tiende a somatizar y a presentar trastornos como dolores de cabeza, úlcera, taquicardias e insomnio, pesadillas y episodios de llanto.



Una manifestación de la inhibición del duelo consiste en la compulsión a brindar cuidados a otra persona al considerarla necesitada de tales cuidados, pues se le atribuye la propia tristeza y necesidad.

- Duelo aplazado.

Se encuentra relacionado a la categoría anterior, pues quien a negado por largo tiempo su pena, tarde o temprano, caerá en una intensa crisis de depresión. La crisis puede desencadenarse al sufrir una pérdida menor en apariencia a la pérdida que no se elaboró, al llegar al aniversario de la muerte u otras fechas importantes. Puede ocurrir que no se caiga en una crisis, pero que la persona al paso del tiempo llegue a sentirse infeliz con respecto a su vida y relaciones interpersonales.

Algunos otros tipos de duelo que se pueden experimentar según Castro (2008) son:

- Duelo congelado.

Es cuando no se tiene la presencia física del cadáver, por que no se encontró o no existe y esto imposibilita la solución del duelo, teniendo la esperanza de que la persona regrese en algún momento.

- Duelo exagerado.

Es el que se presenta cuando la persona recurre a una conducta desadaptativa a través de la exageración o intensificación.

- Duelo enmascarado o reprimido.

Ocurre cuando la persona no expresa sus sentimientos de manera abierta y puede manifestarse de otra manera, como puede ser por medio de síntomas sicosomáticos.

### 1.1.3 Elaboración y Proceso del Duelo.

Jorge Tizon en su libro *Pérdida Pena y Duelo* (2004) describe que: Por elaboración del duelo se entiende a la serie de procesos psicológicos, que comenzando con el impacto afectivo y cognitivo de la pérdida, termina con la

aceptación de la nueva realidad interna y externa del sujeto. Ello supone a la larga la superación de la tristeza y la posible ambivalencia hacia lo perdido, la reorientación de la actividad mental y la recomposición del mundo interno (cogniciones, sentimientos, y fantasías fundamentales).

Los procesos de duelo, como procesos básicamente mentales que son, pueden dar lugar o no a conductas expresivas de tal situación intrapersonal. Así ante la pérdida de un ser querido por ejemplo hay quien lo exterioriza en luto y los rituales sociales correspondientes. Pero también hay personas que tienden a no exteriorizar en comportamientos el sufrimiento.

Ya que el sujeto afligido se encierra en sí mismo y elabora casi sin ayuda aparente toda la serie de sentimientos y emociones que acompañan a la pérdida logrando afrontarlos y superarlos, está realizando el trabajo de duelo. En donde los sentimientos y frustraciones son conducidos por representaciones mentales y son percibidas a nivel consciente o inconsciente como tales, despertando toda una serie de emociones y sentimientos que van desde la tristeza y el dolor a la rabia y la agresión; desde la protesta a la desesperanza y desde la rivalidad y los celos contra el objeto perdido. Esta situación mental, más o menos duradera, pero siempre penosa para la persona que la sufre, es a la que llamamos *situación de duelo* o *proceso (emocional) del duelo*. (Tizon, 2004).

#### 1.1.4 Aflicción y Duelo.

Se define la aflicción y duelo como un conjunto de cambios psicológicos y psicosociales, fundamentalmente emocionales, por los que se elabora la pérdida. Por otra parte el luto y ritos sociales se definen como procesos externos y sociales, con gran influencia cultural, para la reacomodación social y psicosocial. Así entonces los procesos de duelo, como procesos básicamente mentales que son, pueden dar lugar o no a conductas expresivas de tal situación interpersonal. Así, ante la pérdida de un ser querido, hay quien lo exterioriza en el luto y los rituales sociales correspondientes; pero también hay personas que tienden más bien a no exteriorizar en comportamientos el sufrimiento interno por la pérdida.

Según Papalia, (2003) el patrón más estudiado de aflicción se divide en tres etapas, en el cual la persona en duelo acepta la dolorosa realidad de la pérdida y, de manera gradual, rompe el vínculo con la persona muerta y se reajuste a la vida desarrollando nuevos intereses y relaciones. Este proceso de *Trabajo de Aflicción* puede variar ya que cada persona se maneja de distinta forma.

1. *Shock e incredulidad.* Después de la muerte, los sobrevivientes a menudo se sienten perdidos y confusos. A medida que se toma conciencia, el aturdimiento inicial da lugar a los sentimientos abrumadores de tristeza y llanto frecuente. Esta primera etapa puede durar varias semanas, sobretodo después de una muerte súbita o inesperada.
2. *Preocupación por la memoria de la persona muerta.* En la segunda etapa, que puede durar seis meses o más, el sobreviviente trata de avenirse con la muerte, pero no logra aceptarla. Por ejemplo, una viuda puede revivir la muerte de su marido y toda su relación; esas experiencias disminuyen con el tiempo, aunque a veces suelen repetirse.
3. *Resolución.* La última etapa llega cuando la persona en duelo renueva su interés en las actividades cotidianas. Entonces los recuerdos de la persona muerta traen sentimientos de cariño mezclados como tristeza en lugar del dolor agudo y la nostalgia.

Aunque el patrón de aflicción descrito es común, la aflicción no necesariamente sigue una línea recta del shock a la resolución. A la larga la mayoría de la gente en duelo es capaz, con la ayuda de la familia y los amigos de superar su pérdida. (Papalia, 2003).

- Duelo y angustia.

Freud, en (1923) referido en (Bauab, 2001) esclarece la diferencia entre dichos conceptos y define al duelo como la reacción normal frente a la pérdida de una persona amada o una abstracción equivalente como la patria, la libertad, y el ideal. Y menciona que la angustia es la reacción ante el peligro, la

amenaza de la pérdida del objeto, objeto de la satisfacción. En donde tuvo que haberse constituido el objeto para que sobre él recaiga la amenaza de perderlo. Introduce el dolor para definir cuando la separación del objeto produce angustia y cuando un duelo. Reconocer el dolor abre la posibilidad de nominar el objeto de que se trata e iniciar el trabajo de duelo.

#### 1.1.5. Etapas del Duelo.

- Elizabeth Kübler-Ross.

En el año de 1971 Kübler-Ross publicó su primer trabajo donde aborda la manera en que los seres humanos enfrentan la crisis considerada más importante en la vida: la muerte. Sus propuestas son el resultado de sus propias conversaciones y entrevistas con enfermos terminales y enfermos en fase terminal.

Distingue cinco fases en el proceso de duelo:

- Negación y aislamiento: el deseo de que la persona continúe viva impide inicialmente la aceptación de la pérdida, puede no mostrar ninguna reacción emocional y tratar de vivir como si nada ocurriera; la realidad le obliga a aceptar y tenderá a buscar el aislamiento y la soledad. Kübler-Ross propone que la negación funciona como un amortiguador ya que al irse recuperando de la noticia el sujeto será capaz de movilizar otros mecanismos de defensa; si la negación persiste a pesar del tiempo y de las pruebas de que la muerte sucedió, como el funeral y el entierro, se requerirá de asistencia psiquiátrica.
- Rabia: al no poder mantener la negación surge la ira, el enojo, el resentimiento que inicialmente proyecta hacia el exterior de manera irracional e incontrolable, pero que después se torna en más tristeza y desesperación, que se manifiestan en preguntas como "¿por qué te has ido y me dejas a mí?".
- Regateo o negociación: es un breve período en el que trata de llegar a acuerdos con Dios, la vida, los demás, a cambio de recuperar al ser querido o de eliminar el dolor; esta actitud es irracional y corresponde a una conducta infantil. Por lo general esta tendencia a negociar

proviene de una sensación inconsciente de culpabilidad ante los temores irracionales de ser castigado por cualquier falla u omisión.

- Depresión: al no tener más remedio que aceptar que el ser amado ya no está y que la pérdida es definitiva, sobreviven una gran tristeza, desorganización y desesperanza. Es la fase de mayor duración en el proceso de duelo y lo más conveniente es que la persona se encuentre en libertad de expresar su dolor.
- Aceptación y reorganización: el doliente se da a la labor de redefinir, aprender o modificar roles y habilidades para adaptarse a su nueva situación. En ningún modo se trata de un abandono desesperado y resignado

Kübler-Ross encontró que a lo largo del proceso de duelo siempre persiste la esperanza; en el caso del paciente terminal, la esperanza de encontrar un tratamiento efectivo, en el de la persona en duelo, la esperanza de que la pérdida no sea real (Kübler-Ross, 2001)

- La teoría del apego de John Bowlby.

Bowlby en 1980 al postular la teoría del apego, propuso una nueva manera de entender el proceso de duelo. Trata de establecer un vínculo causal entre las experiencias infantiles de pérdida y duelo y la psicopatología en la vida adulta.

Comenta que el término duelo denota "una serie bastante amplia de procesos psicológicos que se ponen en marcha debido a la pérdida de una persona amada, cualquiera sea su resultado". El duelo incluye procesos conscientes e inconscientes, y la aflicción es el estado doloroso que se experimenta después de una pérdida.

Al sufrir una pérdida el individuo pone en marcha diferentes procesos defensivos que constituyen una parte del duelo "sano", la patología en el duelo está determinada por las formas que puedan adoptar dichas defensas y por el grado en que resulten irreversibles. Es decir, que el duelo patológico consiste en exageraciones o deformaciones del proceso normal (Bowlby, 1993).

Así mismo propone una sucesión de fases en el proceso de duelo aunque señala que no siguen un orden riguroso y los límites entre ellas no son nítidos, así que una persona puede oscilar entre una fase y otra:

- Fase de embotamiento de la sensibilidad:

Inmediata a la separación esta fase puede durar desde unas cuantas horas hasta una semana, se caracteriza por aturdimiento e incapacidad para aceptar la realidad, enojo, tristeza o pánico intensos; muchas personas describen este como un periodo en el cual podían continuar con su vida normal, pero funcionando en forma casi automática.

- Fase de anhelo y búsqueda de la figura pérdida:

Puede durar algunos meses e incluso años, es común que la persona en esta fase alterne entre dos estados, pues por un lado la creencia cada vez mayor en la realidad de la pérdida produce una intensa tristeza, dolor y anhelo, persiste la incredulidad que puede dar lugar a la esperanza de reunirse con el ser querido o a una imperiosa necesidad de buscarlo.

La búsqueda de la figura perdida suele manifestarse en un incremento de la actividad, inquietud, pensamientos y sueños recurrentes acerca del ser amado, sensaciones y percepciones relacionados a su presencia, e incluso llamar a la persona (Parkes, 1970); citado en (Bowlby, 1993).

- Fase de desorganización y desesperanza:

El individuo en duelo cae por momentos en estados de depresión y/o apatía al encontrarse entre el intenso deseo de conservar junto a sí sus recuerdos y el de alejarse de ellos, entre la necesidad de hablar sobre sus sentimientos y el miedo de hacerlo. Puede manifestar el deseo de morir como un medio de reunirse con el ser que ha perdido.

- Fase de reorganización:

Se espera que el individuo pueda, en forma gradual, ser capaz de aceptar y reconocer la pérdida como un hecho permanente y que es necesario dar una nueva forma a su vida. La reorganización consiste en una redefinición de sí mismo y de su entorno, en sentido tanto afectivo como cognitivo, es una labor sumamente penosa, pues para que la persona se dé a tal tarea es

necesario que antes renuncie definitivamente a toda esperanza de recuperar a su ser amado y de restablecer el vínculo con él.

➤ Tanatología

Por otra parte el doctor Alfonso Reyes, tanatólogo y presidente de la Asociación Mexicana de Tanatología, la cual se encarga de estudiar las circunstancias y las experiencias internas de las personas cercanas a la muerte, ha desarrollado sus ideas en torno a la particular forma en que el mexicano enfrenta la muerte y elabora el duelo.

Reyes (1996) se refiere al duelo como una reacción extremadamente dolorosa, pero normal, que se desencadena a raíz del rompimiento de una relación personal, cuyo proceso cumple una función homeostática, pues su finalidad es lograr la adaptación del individuo a la pérdida.

Dentro de este enfoque, Reyes presta especial atención al llamado duelo anticipatorio que se origina ante la amenaza de separación o muerte de un ser querido, como ocurre con los enfermos terminales y sus parientes, a quienes el tanatólogo ayuda a lograr un reconocimiento intelectual y emocional de la realidad inminente de la separación.

Señala que en el proceso de duelo se dan cuatro fases:

- Depresión, al sentir que el Yo ha sido mutilado, de la cual se originan la angustia, ansiedad, rabia, culpa, e incluso mecanismos hipocondriacos o psicósomáticos. La negación puede presentarse como la incapacidad de creer que lo que se está viviendo es real y la aceptación es paulatina.
- Rabia, que como mecanismo de defensa inicialmente se dirige al exterior, pero no consigue eliminar el sentimiento de pérdida
- Perdón, se refiere a poder perdonarse a sí mismo, a los demás y al ser que se ha perdido.
- Aceptación, llegar a sentir que "la muerte como tal no existe, el muerto vive dentro de uno" (Reyes, 1996).

Sostiene que la resolución del proceso de duelo no está en relación al paso del tiempo sino a un reajuste de las ideas en torno a la pérdida, y que mientras el doliente no llegue a la etapa del perdón, la tristeza prevalecerá. Establece un período de entre uno y dos años para la elaboración del duelo.

➤ Etapas de Duelo de O'Connor

O'Connor, (2007); menciona un proceso de duelo que se compone por 4 etapas y las describe de la siguiente manera:

- Etapa 1. Ruptura de antiguos hábitos (desde el fallecimiento hasta las ocho semanas).

Durante este periodo prevalecen los sentimientos de choque, incredulidad, protesta y negación. Si el fallecimiento fue inesperado, la angustia es más aguda, es posible que se sienta conmoción física real cuando se reciba la noticia. La vida cambia en el instante en que se comunica la muerte, la persona se sentirá indefensa e impotente para controlar los acontecimientos que sobrevengan.

Al aclararse un poco la confusión, se empezará a estar más consciente de la necesidad de abandonar los patrones acostumbrados en la relación. Cuando las personas viven juntas se forma una serie de hábitos, pequeñas formas de interacción que se vuelven rutina, cuando las situaciones rutinarias se interrumpen, es necesario reprogramar las expectativas a nivel físico, emocional y psíquico. No se considera un buen momento para tomar decisiones importantes.

- Etapa 2. Inicio de la reconstrucción de la vida, (de la octava semana hasta un año).

Incluso después de que han pasado algunos meses, el dolor y la confusión siguen siendo agudos, sin embargo, van disminuyendo con el tiempo. La recuperación comienza a darse de manera automática y sin una percepción consciente.



En el transcurso del primer año, las perturbaciones emocionales requieren de una gran cantidad de energía. El llanto espontáneo, en momentos y lugares inesperados, es sorpresivo y por lo tanto puede resultar mortificante. Cuando se observa a una familia feliz o se presencia una escena romántica es frecuente que se despierte una fibra sentimental y se reaviven los sentimientos de pérdida y privación; en esos momentos se piensa y las lágrimas fluyen y se llevan consigo otra parte del dolor.

Las ocasiones especiales o celebraciones familiares serán una dura prueba durante el primer año, pues son difíciles de sobrellevar ante la ausencia del ser querido, pero cada vez resultan más fáciles. La búsqueda y el establecimiento de una identidad personal nueva y separada es una parte importante en la segunda etapa de la recuperación.

- Etapa 3. La búsqueda de nuevos objetos de amor o de amigos (de los 12 a los 24 meses).

La vida ha vuelto a la normalidad. Algunos hábitos antiguos se han restablecido y las nuevas costumbres se han vuelto cotidianas. Las tareas diarias fluyen, el dolor emocional es menos agudo. El ser amado ya no está en los pensamientos continuamente. El duelo puede subsistir como un rito, pero su intensidad ha disminuido significativamente y no es tan devastador como lo fue en un principio. Rara vez el doliente llorará en público aun cuando siente nostalgia y abatimiento. La depresión es una de las manifestaciones externas de una lucha interna durante todo el proceso de duelo, consiste en aceptar la realidad de la pérdida, encontrar una nueva identidad y reconstruir la vida. La salud vuelve a ser la habitual o incluso puede llegar a mejorar. En esta etapa se empiezan a planear actividades interesantes para los ratos libres en compañía de personas recién conocidas o antiguos amigos.

- Etapa 4. Terminación del reajuste, (después del segundo año).

Es la etapa final del duelo, se caracteriza por la terminación del proceso de duelo. Los hábitos cotidianos de la vida se han mezclado, se han unido los

patrones antiguos con los nuevos y los nuevos y se llevan a cabo sin un pensamiento consciente, se vive una nueva vida.

## 1.2 MUERTE.

### 1.2.1 Concepto de Muerte

Desde el punto de vista fisiológico, la muerte es la terminación irrevocable de las funciones vitales. Desde el punto de vista psicológico, es claro que tiene profunda importancia y significado personal para el moribundo, lo mismo que para su familia y sus amigos. Morir significa dejar de sentir, abandonar a los seres queridos, dejar cosas inconclusas y entrar en lo desconocido (Craig 2001). Pero conviene recordar que la muerte es un proceso natural, no importa si ocurre en forma prematura por una enfermedad o un accidente o al final de una vida plena y rica. Todas las criaturas mueren; la muerte forma parte esencial del desarrollo tanto como la vida.

Es un proceso natural, que forma parte esencial del desarrollo, tanto como de la vida. La muerte tiene aspectos biológicos, sociales, culturales, históricos, religiosos, legales, psicológicos del desarrollo y éticos. (Castro, 2008).

El concepto muerte tiene diferentes significados para cada persona dependiendo del contexto sociocultural en que se encuentre inmerso y siendo un factor sumamente importante las creencias religiosas de cada uno, (Castro, 2008).

Frank (1991), referido en (Castro, 2008), propone tres rasgos inherentes a la muerte:

- Temporalidad, que se refiere a saber que el ser humano es temporal, destinado a vivir determinado número de años, se está limitado en el tiempo.
- La finitud, se es finito y no eterno.
- Y la irreversibilidad, es un suceso en el cual no hay vuelta atrás.

La *negación* de la muerte es un mecanismo muy común para afrontar el estrés simplemente nos negamos a ver la realidad o a aceptarla, pero puede resultar contraproducente. Afrontar de manera activa la muerte significa tomar las precauciones realistas respecto de los peligros de la vida sin limitarnos de manera innecesaria (Craig 2001).

#### 1.2.2. La muerte a lo largo del ciclo de vida.

En ninguna otra etapa de la vida como en la vejez sentimos un impulso tan fuerte a la introspección. El proceso a menudo favorece el crecimiento de la personalidad: se resuelven viejos conflictos, se recupera el significado de la vida y hasta descubrimos nuevas cosas sobre nosotros. Sólo si afrontamos la realidad de una muerte cercana podremos tomar las decisiones cruciales sobre lo que es importante y sobre quiénes somos en realidad (Craig 2001).

No hay una sola forma de ver la muerte a cualquier edad; las actitudes de la gente hacia ella reflejan su personalidad y experiencia, así como qué tan cerca cree que está de morir. Los cambios típicos en las actitudes hacia la muerte a lo largo del ciclo de vida dependen del desarrollo cognoscitivo y del momento normativo o no normativo del evento (Papalia, 2003).

- NIÑEZ

No es sino hasta un momento entre los cinco y los siete años que la mayoría de los niños entiende que la muerte es irreversible, que la persona, animal o flor muerta no pueden volver a la vida. Que es *universal* (todas las cosas vivas mueren) y por ende es *inevitable*, y que una persona muerta es *no funcional* (todas las funciones de la vida terminan con la muerte). Antes de eso, a los 5 años los niños creen que ciertos grupos de personas (por ejemplo, maestros, padres y niños) no mueren, que una persona que es lo bastante lista o afortunada puede evitar la muerte.

La forma en que los niños muestran aflicción depende del desarrollo cognoscitivo y emocional. En ocasiones los niños expresan su aflicción por medio de la ira, el drama o negándose a reconocer la muerte. Los padres y otros adultos pueden ayudar a los niños a manejar el duelo al concientizarlos de que la muerte es final e inevitable y de que no ocasionaron la muerte con su mala conducta o sus pensamientos.

Los niños necesitan que se les asegure que seguirán recibiendo cuidado de adultos cariñosos. Es útil hacer tan pocos cambios como sea posible en el ambiente, las relaciones y las actividades diarias del niño; responder las preguntas de manera sencilla y honesta; y alentar al niño a hablar acerca de la persona que murió y de sus sentimientos

La concepción que se tiene de la muerte va cambiando a lo largo de la vida conforme el ser humano va creciendo y madurando, así como también la forma de enfrentamiento ante esta circunstancia. (Gómez, 2007).

- Para un niño pequeño entre 1 y 3 años, la muerte es partir.
- Hasta los 3 años, el temor a la muerte por lo regular va unido al temor de la separación de los padres y relacionan la muerte con los hechos violentos no como algo inherente a la vida.
- A los 4 años, estar muerto equivale a estar dormido. En la etapa escolar a los 5 o 6 años los niños piensan que morir no es definitivo y que las personas mayores, los padres pueden protegerlos contra cualquier peligro incluso la muerte.
- A partir de los 6 años, la idea de muerte comienza a ser más real, los niños tienen más miedo a quedarse solos.
- A los 9 años, ya aparece la noción de la propia muerte.

- **ADOLESCENCIA.**

En el caso de los adolescentes la muerte no es algo en lo que suelen pensar amenos que se enfrenten a ella. Ya que están inmersos en compromisos mas importantes que el concepto de muerte (Papalia, 2003).

El duelo en el adolescente, al igual que ocurre en los adultos, tendrá una intensidad mayor o menor dependiendo del grado de intimidad y vinculación con la persona fallecida, el tipo de relación que existía entre ambos y las circunstancias de la muerte. También es verdad que los cambios y características propios de la edad hacen que éstos puedan reaccionar de manera diferente a los adultos. Si por ejemplo, son ya habitualmente tendentes a la rebeldía y la emotividad, pueden vivir la experiencia de la muerte de forma más *impulsiva*. [www.vivirlaperdida.com](http://www.vivirlaperdida.com) (2002).

El adolescente tiene que hacer frente a la pérdida de un ser querido, al mismo tiempo que hace frente a todos los cambios, dificultades y conflictos propios de su edad. Aunque exteriormente parezca ya un adulto, el desarrollo del cuerpo no va siempre a la par con la madurez afectiva. Es por eso que puede necesitar mucho apoyo, comprensión y afecto para emprender el doloroso y difícil proceso de duelo.

Muchas veces el adolescente, aunque sufra intensas emociones, no las comparte con nadie. Posiblemente porque se siente de alguna manera, presionado a comportarse como si se las arreglara mejor de lo que realmente lo hace. Después del fallecimiento de su padre, su madre o de su hermano/a, se le puede pedir "ser fuerte" y "maduro" delante del otro padre o de los hermanos más pequeños. Se espera que sostenga a otros, cuando no sabe si será capaz de sobrevivir a su propio dolor.

Aunque no lo demuestren, es natural que el adolescente sienta mucha rabia, miedo, impotencia... y que se pregunte el por qué y para qué vivir. Los adolescentes perciben la muerte como algo que les hace ser "diferentes" y temen, que si expresan su dolor públicamente, pueda interpretarse como una señal de debilidad. Otras veces pueden reaccionar con una aparente indiferencia, que no es más que su manera de defenderse de los sentimientos de abandono. Esta indiferencia no significa que no les importa y debemos evitar culpabilizarles por su actitud. Este tipo de conflictos puede tener como resultado que el adolescente termine por renunciar a vivir su propio duelo (duelo aplazado o congelado).

En el caso de fallecimiento de uno de los padres, es posible que el que queda no esté en condiciones, al menos durante un tiempo, de ocuparse del dolor de sus hijos. Es el momento en que el entorno del adolescente (abuelos, amigos, profesores, vecinos...) deberían tomar el relevo y jugar un papel que puede ser crucial. Hay que tener en cuenta también que la adolescencia es una etapa en la que, como hemos dicho, el joven inicia, dentro de su proceso de maduración, la separación de su familia. Esto puede explicar, y hay que tenerlo en cuenta, porque puede rechazar la ayuda de personas de la familia más cercana [www.vivir-la-perdida.com](http://www.vivir-la-perdida.com) (2002).

- EDAD ADULTA

En la edad madura, la mayoría de las personas se percatan con más profundidad que antes de que van a morir.

Sus cuerpos les mandan señales de que no son tan jóvenes, ágiles y fuertes como alguna vez fueron. Piensan cada vez más en cuántos años les quedan y cómo aprovecharlos mejor

Las personas que sienten que sus vidas han sido significativas y que se han ajustado a sus pérdidas están mejor preparadas para enfrentar la muerte.

En el caso de perder a un hijo en la etapa adulta, la aceptación recae de forma diferente en cada padre, dependiendo de la situación familiar que se tenía, los vínculos sentimentales, la comunicación y la cultura de vida. Aunque cada padre en duelo debe afrontar la aflicción a su manera, algunos han encontrado que sumergirse en el trabajo, intereses y otras relaciones o unirse a grupos de apoyo, ayuda a disminuir el dolor (Papalia 2003).

Duelo en el anciano. Es importante tener en cuenta que en esta etapa del desarrollo las reacciones del duelo serán más sostenidas en el tiempo, esto debido a que el anciano tiene más dificultades para adaptarse a los cambios. La pérdida es el tema predominante en la vida emocional del anciano; para él la muerte no solo le pone término a la vida, sino que ahora está más presente que nunca. El duelo en el anciano es similar al del niño, debido a que en la senectud se produce una regresión a la dependencia. John Bowlby (1980) plantea que esa actitud de búsqueda o vuelta a la dependencia, se debe a la expresión de la respuesta instintiva a la separación que observamos en la infancia. Este impulso no solo se provoca cuando perdemos a la figura de apego más importante en cualquier etapa de la vida, sino que es específico de los seres humanos.

La dependencia que presenta el anciano lo lleva a desarrollar conductas no patológicas y adaptativas a la pérdida. También necesitan un sustituto que les brinde seguridad, ya que la pérdida de la persona querida amenaza esta seguridad. No obstante, en otros casos, no parece haber un intento de búsqueda de sustituto, presentándose conductas autodestructivas, en un

aparente intento de reunión con la persona perdida, sin mostrar signos de dolor por esta pérdida. El anciano en condición de dependencia, parecería estar más preparado para su propia muerte que la del objeto de su dependencia [www.psicologia-online.com](http://www.psicologia-online.com) (2007).

### 1.2.3 Circunstancias en las que ocurre la muerte.

La pérdida puede obedecer a la muerte o el abandono de una persona. Una pérdida puede ser repentina o preverse en alguna medida. Cada vez es más frecuente que la muerte ocurra en el hospital, donde los profesionales se enfocan en curar las enfermedades y confrontar las urgencias. Es posible que la muerte se presente de diversas maneras en el hospital, como la muerte repentina al llegar a la sala de urgencias, la enfermedad terminal en un pabellón para enfermos agudos, muerte neonatal, suicidios y muerte resultante de un error en el hospital. Cada una de estas circunstancias es diferente y cada respuesta a ella será distinta (Gómez, 2007) y (Vázquez, 2010)

- La muerte súbita o por accidente puede representar un choque para un sobreviviente y contribuye a que se desarrollen ciertas dificultades psicológicas, una enfermedad prolongada que incapacita al enfermo puede representar una gran carga para el familiar y contribuir a desarrollar en él otros tipos de afecciones psicológicas.
- La muerte por suicidio es un caso especial en que se siente como un acontecimiento innecesario, con frecuencia aumenta enormemente la tendencia a censurar y culpar a cónyuge, los padres
- Muerte prenatal o perinatal un bebé por lo general es sinónimo de vida de un nuevo inicio, por lo que la muerte de un bebé establece emociones antagónicas que en la mente de las personas ocasiona una fuerte impresión

- Muerte por enfermedad los pacientes a quienes se les diagnostican el padecimiento de una enfermedad grave o terminal se enteran de la verdad. En estos casos ayuda y puede servir como un duelo anticipado a los familiares.

## 1.3 PÉRDIDA

### 1.3.1 Concepto y Definición de Pérdida.

Rank (1976) referido en (Castro 2008) considera que el nacimiento es la primera y probablemente la más dramática experiencia de muerte o pérdida por la cual atraviesa el ser humano.

Las pérdidas constituyen un aspecto inseparable del proceso de vida; se sufre una y otra vez en diferente forma e intensidad, pero siempre implican la separación de alguien o algo que es tan significativo que se considera parte del propio yo.

La pérdida es un suceso doloroso que se vive por la despedida ya sea temporal o permanente de un familiar, amigo o ser querido, posterior a una separación con la persona.

La muerte y la separación son dos de las pérdidas más importantes que puede experimentar una persona, la pérdida más contundente para el ser humano es la del mismo; esto es cuando se genera un cambio radical en la mente y cuerpo el cual llega a afectar la apariencia o fuerza vital del individuo. El segundo tipo de pérdida más importante es la separación de las personas significativas en nuestra vida ya sea por muerte, divorcio o abandono. Al presentarse estas pérdidas se vive un duelo y se genera dolor, el cual aumenta o disminuye en base a la severidad de la pérdida, (Castro, 2008).

La pérdida es identificada como una experiencia negativa, desagradable, indeseada, pues evoca sentimientos de dolor, ansiedad y tristeza; siempre el ser humano trata de defenderse o protegerse de ella, evitándola o negándola, pues nos afecta en las esferas del pensamiento, del sentimiento y de la conducta.



Las experiencias de pérdida pueden ser variadas en cuanto a su naturaleza: enfrentar la muerte de un ser significativo, la terminación de una relación humana, un cambio de vida o una nueva situación, las pérdidas individuales propias del crecimiento, entre otras (Buendía, 2001)

Las pérdidas pueden agruparse en las siguientes categorías, propuestas por (Mitchell y Anderson 1983) referidos en (Buendía 2001):

- a) Pérdida material: se asocia a la pérdida de objetos o ambientes físicos.
- b) Pérdida de relaciones: involucra el final o cambio de las oportunidades de relacionarse con otro ser humano, como abandono de uno o ambos padres, ruptura de una relación amorosa, desaparición, muerte, etc.
- c) Pérdida de salud: se refiere a perder una parte del funcionamiento muscular o neurológico del cuerpo, la pérdida de un miembro, cirugías.
- d) Pérdida de roles o funciones: perder el lugar acostumbrado dentro de la familia o la red social, cambios en el estilo de vida, pérdida del empleo o del status social, las pérdidas individuales propias del desarrollo.

Sólo la pérdida de un objeto o de un afecto que se tiene identificado como un valor tendrá como respuesta la tristeza o depresión.

Caruso (1997), considera que toda vivencia de pérdida, específicamente la separación, es para el yo una experiencia de muerte por lo tanto la muerte es una pérdida.

Reyes (1996) señala que se establece toda una red de conexiones al vivir la vida con y por otros, y que experimenta la libertad en la medida en que se decide compartir la vida con los demás. Al perder la conexión con una persona significativa se le revela la dependencia y la libertad, y en el caso de la muerte, se experimenta gran dolor ante la certeza de la discontinuidad de la vida y la vivencia de un daño irreparable.

Sin embargo, social y culturalmente el ser humano no está dispuesto a enfrentar a la muerte directamente, se le considera objeto de tabú pues produce angustia y por lo tanto la negamos o la reducimos a una contingencia de la vida. Esta actitud contribuye a la dificultad en la aceptación de la pérdida.

Experimentar la pérdida produce un "desorden psicológico" pues implica una pérdida del control e intenso dolor, pero es un sufrimiento que es mejor enfrentar que evitar, pues es imposible hacerlo a un lado o borrarlo. Si se le enfrenta puede ser integrado, aliviado, e incluso, productivo (Buendía, 2001)

### 1.3.2 Aguantar el Dolor no es Fácil.

La elección de resistir, mas que evitar, el dolor no es nada fácil. Al momento, la evitación puede parecer la opción más atractiva. Pero, a la larga solo empeorara las cosas; hacer frente a la dificultad mejora las cosas.

La negativa a afrontar las consecuencias dolorosas puede comprender una pérdida y un mayor sufrimiento. El reconocimiento, por difícil que sea, conducirá, a la libertad y aun nuevo punto de partida. El dolor resulta, a menudo, de la sensación de sentirse atrapado en una situación de difícil salida.

La decisión de luchar por una vida más plena implica la firme voluntad de experimentar una pérdida y de soportar cierto dolor. Las personas que enfrentan su sufrimiento de forma directa, habitualmente salen fortalecidas y con más ganas de vivir que antes. Experimentar una pérdida o un desengaño no es una cuestión de justicia, es una cuestión propia del ser humano. Cada persona enfrenta el desafío de convertir el peso que le aplasta en una fuerza que lo empuje hacia delante.

Pérdida, traición, desencanto y derrota, todo ello duele y deja como secuela un vacío. Para poder llenar este vacío se debe estar dispuesto a soportar cierto dolor, a veces mucho dolor, mientras uno cambia progresivamente la amargura por algo gratificante y agradable. Esto puede ocurrir lentamente; cuanto más profundo es el vacío mas tiempo requerirá. (Bullitt, 1997).

### 1.3.3 Pérdida de un Miembro de la Familia.

Las circunstancias de la muerte pueden ser, con frecuencia, muy difíciles de sobrellevar; lo que hace mas dura la aceptación de la realidad.

El doliente que sobrevive esta sumergido en duelo y también en un trauma. La situación del sobreviviente es importante por que ha presenciado la muerte y

puede haber perdido a un miembro de la familia, a un ser amado, o un colaborador. (Sherr, 1992).

La culpa del sobreviviente - Uno de los efectos traumáticos experimentados por el sobreviviente es la culpa. Esta culpa puede presentarse como resultado de sentimientos de:

- no ser capaz de hacer más para salvar a otros;
- que la propia vida fue a costa de la vida de alguna otra persona;
- no hacer caso de las advertencias o procedimientos de salud y seguridad;
- acciones que condujeron a la otra persona a estar presente en el lugar del siniestro como trabajos eventuales.

Sobrevivientes con responsabilidad - la probabilidad de experimentar una culpa intensa es mayor para los sobrevivientes que tuvieron un papel de guías, ayudantes, encargados o con una postura de responsabilidad

Las pérdidas para los sobrevivientes son múltiples ya que pueden haber perdido uno o todos los elementos de su persona y sociedad como el trabajo, la identidad, la fe y esperanza así como al ser amado. Estas pérdidas anteriores logran despertar en el sobreviviente, reacciones de duelo combinado. (Sherr, 1992).

El aislamiento emocional parece ser una realidad para la mayoría de los padres viudos. Por lo general, sienten que ya no pertenecen al mundo de dos. Su autoestima disminuye a medida que fallan nuevos intentos de relacionarse. Pueden experimentar auténtica soledad y dolor ya que se sienten incomprendidos y heridos por las personas que parecen no entender.

La pérdida de un padre por muerte representa una amenaza más seria para un niño. Para que él pueda entender la muerte deberá tener algún concepto del tiempo, y de la irreversibilidad.

Los mismos padres angustiados instintivamente desean proteger o defender a sus hijos de experimentar la pérdida y de expresar su dolor. Sin embargo, los

niños tienen las mismas necesidades que los adultos y les beneficiará el participar en todas las actividades importantes en el momento de la muerte. (Sherr, 1992).

#### 1.3.4. Como Podemos Ayudar.

- La primera forma es comprendiendo que el dolor es natural, que a pesar de que los sentimientos son poderosos, son normales: simplemente no se habían sentido antes.
- Segundo, se debe saber que el dolor no es nuestro (a menos de que se comparta algún lazo emocional con la persona en cuestión). Esto se expresa con el objeto de que se aliente al doliente a encontrar su propio camino hacia su experiencia.
- Tercero, el duelo es una reacción, aunque terrible, natural ante la muerte de un ser querido y la mayoría de las personas lo resuelven sin la necesidad de ayuda profesional, pero funcionan con el apoyo de la familia y amigos.

La orientación durante el duelo tiende a ser necesaria si:

- a) los miembros de la familia están incapacitados para comunicarse unos con otros y no existe ningún otro apoyo disponible para uno o más miembros;
  - b) un individuo está atorado con un sentimiento y no puede funcionar;
  - c) un individuo siente la necesidad de explorar lo que está sucediendo;
  - d) alguien se siente desesperadamente atrapado por las emociones.
- Cuarto, debemos tener claro lo que estamos ofreciendo y que es por tiempo limitado. El objetivo es ayudar a las personas y a las familias al punto en el que ya no necesiten más de tal ayuda. (Sherr, 1992)

En conclusión en este primer capítulo, se abordaron los conceptos y definiciones de términos vinculados con el duelo, la muerte y la pérdida que enfrenta el ser humano. Se especificó el concepto connotativo (emocional) y denotativo (específico) de cada punto para poder dar una visión más amplia en la cual se explique por qué el ser humano atraviesa por una serie de etapas de duelo ante la pérdida de un ser querido, el rumbo que puede tomar el duelo si

este no lleva un proceso sano; las circunstancias que tiene la muerte a lo largo del ciclo de vida, las situaciones en las que puede ocurrir y como repercuten estas para el doliente según la etapa del desarrollo en la que se encuentra. También se abordó el tema sobre cuales podrían ser las posibles sugerencias para dar soporte emocional ante la pérdida de un ser querido.

Estos temas antes desarrollados son la pauta para conocer como las emociones humanas y la familia son de suma importancia para desarrollar un adecuado proceso de duelo, enfrentar la pérdida y generar la aceptación ante el proceso doloroso.

## **CAPITULO II. LAS EMOCIONES Y LA FAMILIA COMO GUÍA,**

### 2.1 LAS EMOCIONES.

#### 2.1.1 Definición de Emoción.

Ψ Las emociones son sentimientos que suelen tener elementos fisiológicos y cognitivos, que influyen en el comportamiento. (Feldman 2002).

Ψ (del lat. *Emotio,- onis*; de *ex* fuera, y *motio, - onis* movimiento.)  
Agitación de ánimo, violenta o apacible, que nace de alguna causa pasajera y produce cierta conmoción orgánica. (Reader`s 1979).

El hombre posee la capacidad de manifestar emociones que le permiten establecer una relación apropiada con el entorno. La manifestación de una emoción puede ser variada al igual que existe una amplia diversidad de emociones que caracterizan al estado de ánimo, esto se refiere a los sentimientos presentes en cada momento de la vida.

La emoción es un estado interno que no es posible observar o medir de manera directa. El complejo de las emociones incluye varios componentes; subjetivos, fisiológicos y conductuales objetivos. Los primeros se refieren a los sentimientos afectivos y los pensamientos, los conductuales se manifiestan por expresiones faciales, gestos y acciones corporales congénitas y aprendidas. Mientras que los fisiológicos aluden a los cambios somáticos, endocrinos y viscerales. Cada uno de esos componentes, varía en intensidad de acuerdo con las diferentes emociones y se haya fuertemente influido por la experiencia y el medio social.

Existen diferentes tipos de emociones que un individuo puede experimentar sobre los estados afectivos bajo condiciones normales y estos van desde la alegría, tristeza, miedo, ira o rabia, tranquilidad, odio amor etc. Cada uno de tales estados emocionales varía según la experiencia de cada individuo, lo cual implica que la variedad se relaciona con el aprendizaje y la memoria ambas vinculadas directamente con las funciones cerebrales en la

cual participan de manera importante las cortezas asociativas y las estructuras límbicas. (Escobar 2002).

### 2.1.2 Estados Afectivos.

Los estados afectivos, al menos dentro de los márgenes normales, son respuestas naturales a las ganancias y pérdidas que se desarrollan durante el curso de la vida estas reacciones varían con la personalidad del individuo y la estructura genética.

En el caso del luto, en general la gente reacciona con dolor a la muerte de un ser amado. Esta puede ser una de las experiencias emocionales más difíciles que una persona enfrenta en la vida. Los efectos del dolor pueden ser prolongados, durando semanas, meses y aun años. Sin embargo, el dolor es visto como una reacción normal y saludable por la pérdida genuina; parecida a la depresión pero provocada por otras causas. La adaptación a la pérdida repentina de un pariente joven es con frecuencia extremadamente difícil, mas que la pérdida de un pariente mayor.

La reacción inicial del dolor agudo después de la pérdida se caracteriza por una aflicción somática y por episodios de llanto. La reacción más crónica del duelo es la depresión ya que puede haber una fase en la que el individuo es apático, con pérdida de dirección hacia una meta y falta de iniciativa, en especial si muchas de sus actividades eran organizadas en conjunción con el ser amado. (De Catanzaro 2001).

### 2.1.3 Enfoques y Sistemas de las Emociones.

Los seres humanos tienen dos sistemas sincrónicos que activan y regulan la emoción.

Un sistema es innato, espontáneo, fisiológico y reacciona de manera involuntaria a los estímulos emocionales. Un segundo sistema es Cognitivo con base en la experiencia y reacciona en forma interpretativa y social. El sistema de emoción fisiológico se presentó primero en la evolución de la humanidad (el sistema límbico), en donde la información se procesa de forma rápida,

automática e inconsciente mediante estructuras subcorticales como la amígdala. Mientras que el sistema de emoción cognitivo apareció después, conforme los seres humanos se convirtieron en cerebrales y más sociales (el neocórtex) depende de la historia del aprendizaje social y cultural del individuo la información se procesa de modo valorativo, interpretativo y consiente a través de los caminos corticales, (Reeve, 2003)

Los dos sistemas de emoción son complementarios (más que competitivos) y trabajan juntos para activar y regular la experiencia emocional. El individuo tiene formas innatas de saber y métodos aprendidos para saber que las situaciones ambientales pueden o no pueden producir dolor. Las formas innatas de saber proveen en milisegundos juicios para motivar la conducta de evitación, mientras que las formas o maneras adquiridas brindan juicios deliberados y reflexivos para la motivación de evitación.

Los sucesos que satisfacen las metas de una persona originan emociones positivas; los que dañan o amenazan sus intereses, producen emociones negativas y también suscitan emociones los sucesos nuevos o inesperados. Plutchik (expone en su obra "The Psychology and biology of emotions" la rueda de las emociones, para distinguir entre emociones primarias y complejas. Las ocho emociones primarias son: alegría-tristeza, enfado-miedo, anticipación-sorpresa y rechazo-aceptación, (Vazquez 2010).

Las emociones complejas surgen a partir de la combinación entre sí de las ocho emociones primarias. Cuanto más cerca se encuentran dos emociones de la rueda, más elementos comparten y al sumarse provocan sentimientos más complejos; por ejemplo alegría+aceptación origina amor, y rechazo+enfado, desprecio.



#### 2.1.4 Conducta Emocional Fisiologica.

El mundo de la emoción es bastante complejo; incluye un amplio rango de conductas observables, sentimientos expresados y cambios en estados corporales. Para muchos estos estados son muy personales, difíciles de definir o describir.

En la literatura psicobiologica se evidencian al menos tres aspectos de la palabra emoción:

- 1) Emoción es un sentimiento subjetivo privado. Los humanos pueden referir un extraordinario abanico de estados, que dicen sentir o experimentar. A veces estas referencias se acompaña de placer o dolor.
- 2) Emoción como una expresión o manifestación de respuestas somáticas y autónomas específicas, las cuales sugieren que los estados emocionales pueden definirse por respuestas corporales. estas respuestas involucran órganos como el corazón, el estomago y los intestinos.
- 3) Emoción como acciones consideradas para la supervivencia como defenderse o atacar. Darwin (1789) sugirió que las emociones tiene un importante función de supervivencia por que ayudan a generar reacciones apropiadas ante las amenazas del entorno.

En numerosos estados emocionales se puede notar que el corazón late mas deprisa, las manos y cara se sienten mas calientes, las palmas sudan y se sienten nauseas. Parece existir un vínculo especialmente estrecho entre los fenómenos subjetivos conocidos como emociones y la actividad de los órganos viscerales controlados por el sistema nervioso autónomo. (Rosenzweig y Leiman 2003).

En la emoción pueden distinguirse tres aspectos separados en forma bastante clara. El primero es el aspecto de la *experiencia*: ¿Que sentimos? El ser humano comunica sus experiencias emocionales por medio de palabras, logrando expresar por medio del lenguaje lo que sentimos, en gran parte nos

sentimos identificados con la mayoría de la gente por que creemos que experimenta emociones similares en condiciones análogas.

El aspecto siguiente de la emoción es el de la conducta motora este se describe como las respuestas corporales que tiene el humano ante una emoción. Ejemplo un mono enfrentado a un objeto extraño es posible que huya de miedo o que ataque con ira o que se comporte de una manera tal que demuestre miedo y enojo combinados.

Finalmente otro aspecto de la emoción se relaciona con la fisiología de la emoción. Cuando la gente está muy atemorizada es posible que grite, que se le acelere el ritmo cardíaco, se le seque la boca y le suden las manos. Estas respuestas están bajo el control directo del sistema nervioso autónomo, (Thompson 1977).

#### Ψ Teoría de las emociones de James-Lange.

James en 1890, sugirió que las emociones eran la percepción de los cambios corporales provocados por un estímulo particular. Desde esta perspectiva el miedo y el dolor se evidencian por que un estímulo determinado produce cambios en la actividad corporal, que se perciben entonces como una emoción. Sin embargo esta teoría tiene una desventaja, para que sea viable los cambios fisiológicos tienen que experimentarse a un ritmo relevantemente rápido (Rosenzweig, 1992).

#### Ψ Teoría de las emociones de Cannon-Bard.

El psicólogo Walter Cannon en 1929 estudio las relaciones entre el sistema nervioso autónomo y las emociones; argumento que los cambios viscerales pueden tener consecuencias emocionales muy distintas, dependiendo del contexto. Explicaba que no era lo mismo el llanto producido por situaciones que aludieran tristeza y el provocado por un estímulo irritante. (Rosenzweig, 1992)

## Ψ Teoría cognitiva de las emociones de Schachter.

Según Schachter en 1962 plantea que las etiquetas emocionales como cólera, miedo, alegría etc. Dependen de las interpretaciones de una situación ambiental, que son controladas por sistemas cognitivos internos. Así un estado emocional es el resultado de la activación fisiológica y las actividades cognitivas relacionadas con ella.

Los estímulos emocionales activan vías sensoriales que desencadenan que el hipotálamo module la frecuencia cardíaca, la presión sanguínea y la respiración. (Rosenzweig, 1992).

En 1937 James Papez propuso que el sustrato cortical de las emociones es un anillo de corteza filogenéticamente primitiva que rodea al tronco cerebral, una región llamada por Paul Broca el *lóbulo límbico*. Y como el hipocampo se comunica recíprocamente con el córtex frontal, la cognición y emoción se afecta una a otra recíprocamente.

La amígdala es la parte del sistema límbico directamente relacionada con la emoción. En donde la estimulación eléctrica de esta en seres humanos produce sentimientos. (Rosenzweig y Leiman, 2003).

Lo mencionado anteriormente nos da un acercamiento sobre la influencia que tiene nuestro mundo externo sobre el interno, es decir, lo que nosotros aprendamos como individuos principalmente de nuestra familia, nuestra sociedad y del desarrollo personal que tengamos, lograra que nuestras emociones básicas se interpreten interna y externamente igual. Ya que el mundo externo que nos rodea proporciona sensaciones, imágenes y estímulos que serán traducidos orgánicamente en respuestas corporales, sentimientos y acciones que determinen una emoción.

## 2.2.LA FAMILIA COMO GUIA.

### 2.2.1. Concepto de Familia.

Se describe como un agente intermediario entre el individuo y la sociedad, como un sistema multidimensional e interdependiente de otras instituciones sociales. Pero al ser la familia un sistema en cambio constante que recibe información tanto del exterior: comunidad, sociedad y cultura; como del interior: personalidad y carácter de cada uno de sus miembros es muy difícil que se llegue a un punto de armonía y equilibrio total. La familia como unidad resulta tan compleja que se podría describir como una forma colectiva de encarar una crisis tras otra (Urbina, 1986).

La familia como grupo es una institución humana fundamental, diferente de otros grupos humanos en muchas formas incluyendo su duración, historia, intensidad y tipo de funciones. Como sistema las características de la unidad familiar son más que la mera suma de sus partes. Como tal, tiene un proceso de evolución semejante a la de cualquier organismo vital. Por lo que las necesidades de cada uno de sus miembros de este grupo primario dependen de su evolución (Urbina, 1986).

La familia es en esencia un sistema vivo de tipo “abierto”, tal como lo describió Bertalanffy en 1968, dicho sistema se encuentra ligado e intercomunicado con otros sistemas como el biológico, el psicológico, el social y el ecológico. Además, la familia pasa por un ciclo donde se despliegan sus funciones: nacer, crecer, reproducirse y morir. Esta pequeña organización social llamada familia, se puede describir, esencialmente, como una unidad de personalidades interactuantes que forman un sistema de emociones y necesidades engarzadas entre si; por ello se supone que tanto niños como adultos en algún momento buscan dentro de su seno la satisfacción casi total de sus necesidades emocionales (Estrada, 1987).

La familia no debe ser entendida únicamente en su dimensión de reproducción biológica, también incluye la reproducción social.

Lacan caracteriza a la familia como un hecho biológico que es intangible en sí, menciona que la familia juega un papel primordial en la transmisión de la cultura. Y describe que el hogar constituye una organización social básica que desempeña un papel fundamental en la reproducción cotidiana y generacional, así como un dispositivo social que permite el desarrollo psicosocial del individuo (Velázquez, 1996)

Parsons tiene una posición funcionalista que concibe a la “familia” como una “unidad natural” afectada por fuerzas externas a ella, la cual constituye un eje fundamental. Definiéndola como:

- Una institución universal
- Basada en la reproducción biológica
- Como unidad de producción y consumo
- Como unidad con funciones domésticas internas que responden a cambios externos,
- Como unidad donde se comparten y optimizan igualitariamente los recursos
- Organizada en una división “natural” del trabajo entre los géneros, asignando a las mujeres actividades reproductivas y a los hombres actividades productivas.

Es también en los hogares donde el individuo interactúa a dos niveles; uno en el cual el hogar y sus miembros le proporcionan los satisfactores mínimos para la supervivencia y otro, a través del cual adquiere gran parte de su identidad y patrones de conducta.

### 2.2.2. La Familia Mexicana

En México las familias siguen siendo un elemento fundamental en la sociedad, en ella descansan un sin número de responsabilidades, cuidados y es aquí donde se realiza la socialización primaria. En las funciones de la familia se pueden encontrar elementos comunes en distintos ámbitos sociales, es claro que dichas funciones son permeadas y determinadas por las relaciones

de sus miembros en un contexto social de pertenencia que varía en el tiempo y en el espacio, (López e Izazola, 1994) referido en (Velázquez, 1996).

El mexicano generalmente tiende a relacionar las palabras familia y hogar con significados sumamente positivos como son unión, hijos, amor, bienestar, comprensión, casa, cariño etc. Por ello, en nuestra sociedad, las familias siguen cumpliendo importantes funciones relacionadas con el “soporte” físico y emocional de sus miembros. En los hogares Mexicanos se entrelazan sentimientos, afectos, poder y consensos, filiación, conflictos y solidaridades, es aquí donde las relaciones humanas toman forma en todas sus facetas, logrando ser más sólidas y enriquecedoras, pero también donde se tornan, en ocasiones desintegradoras y hasta destructivas. Es aquí en el núcleo familiar Mexicano donde se fomenta estrictamente la diferenciación de “masculino y femenino”, con un marcado patrón y desarrollo en los roles que debe seguir cada miembro y como se desarrollara en la sociedad (Velázquez, 1996).

En el núcleo familiar se moldean las actitudes y expectativas de los infantes que determinan de manera “natural” su forma de actuar a partir de lo que socialmente suele llamarse “lo propio de su sexo”, a lo que también se le conoce como la propio de su género (Velázquez, 1996).

### 2.2.3 Tipos de Familia

La familia nuclear se conforma por los seres que viven bajo un mismo techo y que tienen un peso emotivo significativo entre ellos, los cuales comparten convivencia, cultura, historia, sentimientos, experiencia y forma de vida. Es un sistema que incluye en su órbita a tres subsistemas principales:

1. El sub-sistema marital (la pareja)
2. El sub-sistema padres-hijos
3. El sub-sistema hermanos,

No se debe ignorar la existencia de otros miembros que pudiesen en un momento determinado formar parte de alguno de estos subsistemas, como los abuelos, tíos, nietos, vecinos, sirvientes etc. Los cuales son considerados como

una familia parental ya que son capaces de responder intensamente a la relación familiar a su dinámica y a toda su complejidad (Estrada, 1987).

El “sistema de familia” debe ser capaz de dar cabida a todos los impulsos de sus integrantes y permitir la expresión y satisfacción de todas sus necesidades. Además debe tener la capacidad para permitir a sus miembros el desarrollo y expresión del amplio espectro de las emociones humanas, esto es lo que se utilizara como el éxito o fracasa del sistema. Cuando la organización familiar es tal que puede enfrentar las diferentes presiones y demandas, el ambiente que coexistirá en la familia, será, por lo general, firme y estable (Estrada, 1987).

#### 2.2.4. La Función Social de la Familia.

La función social de los hogares es diversa entre diferentes sociedades, puede dividirse en dos aspectos globales. Como *proveedor*, en donde se subrayan las funciones económicas relacionadas con la producción y consumo de los bienes y servicios relacionados con la supervivencia de sus miembros como los alimentos, la ropa, limpieza, recreación, restablecimiento y cuidados de la salud y como *formadora*, en donde el acento se coloca en las funciones psicobiológicas, psicosociales y culturales de la reproducción del individuo con su entorno.

El cuidado de los hijos es una actividad en la cual se basa la reproducción cultural y social, con ella, la reproducción de normas de conductas, actitudes y expectativas del comportamiento diferencial entre lo masculino y lo femenino. La herencia cultural que se transmite de padres a hijos, de adultos a niños por medio de la enseñanza deliberada, es también transmitida cuando los hijos o los menores observan y repiten las conductas y actitudes que tienen los adultos en su vida cotidiana. A partir de ahí, el niño y la niña sabrán cuál es la conducta que se espera de ellos en función a su género. Sabrán cuales son las obligaciones y derechos que deberán observar para ser aceptados en el entorno de la sociedad y del hogar al que pertenecen (Velázquez, 1996).

### 2.2.5. Rol de Género y su Relación con la Familia

Bleichmar en 1985 referido en (Velázquez, 1996) presenta tres elementos básicos que permiten la conformación de la categoría del género en el núcleo familiar. El primero se refiere al concepto de la atribución del género, que se obtiene en el momento de nacimiento y que está determinado por las características biológicas del sexo.

El segundo elemento es denominado la identidad del género que se divide en cuanto a sus etapas de desarrollo en dos niveles: el núcleo de la identidad y la identidad propiamente dicha. El núcleo de la identidad constituye de hecho la categoría genérica que es "el esquema ideo-afectivo consciente e inconsciente de la pertenencia a un sexo y no al otro", éste estará determinado por lo que el adulto espera de ella o de él, como una reacción dialéctica de lo que se es y lo que se espera que sea en este proceso se registra una pertenencia a un grupo sexual y no al otro.

El tercero y último de los elementos enunciados por Bleichmar es el denominado rol de género el cual define como: el conjunto de expectativas acerca de los comportamientos sociales apropiados para las personas que poseen un sexo determinado.

Es evidente, entonces, que el rol de género se construye socialmente como una consecuencia de la integración de lo aprendido en las etapas previas, es decir, se inicia desde el nacimiento y se intrinca a partir de las relaciones entre los individuos (Velázquez, 1996).

### 2.2.6. El duelo familiar.

En los últimos años, se ha llegado a observar que la interdependencia de los miembros de la familia durante las crisis graves, ayuda a sobreponerse de manera más rápida y efectiva a los conflictos emocionales.

Así como los individuos, las familias disponen de varias estrategias de afrontamiento contra el estrés como la comunicación, el respeto a la individualidad emocional, las creencias religiosas, asistencia psicológica, etc. sin embargo, debido a que suelen necesitarse diferentes sistemas de apoyo en



diferentes puntos o momentos del proceso del duelo, el fenómeno de dar y recibir ayuda, llega a ser muy complejo.

Hoy día, la asistencia profesional a la familia cuando se tiene un familiar enfermo, suele acabar cuando el paciente fallece: todos esperan que después de la muerte del paciente la familia "recoja sus cosas", abandone el hospital, o la funeraria y siga viviendo como siempre lo había hecho. La relación que la familia ha mantenido y establecido con el equipo asistencial durante días, semanas o meses no puede ser interrumpida de forma tan brusca. Ya que se interfiere en el proceso doloroso de los deudos, incrementando el grado de angustia y ansiedad y empeorando las posibles respuestas emocionales.

El miedo a la muerte y a sus consecuencias inhibe en la mayoría de los casos una comunicación adecuada entre los familiares; por esto, muchas familias reaccionan a sus propios miedos involucrándose en una angustia solitaria, viéndose inconscientemente como si ya no hubiera más que hacer. La respuesta perfecta a la crisis del duelo por parte de la familia no existe, sin embargo, la respuesta ideal es una adecuada flexibilidad por parte de cada integrante, en la cual se respeten las exigencias y emociones de cada miembro <http://www.montedeoya.homestead.com> (2005).

Las experiencias en el comportamiento familiar ante la muerte, pérdida, conflictos y resoluciones de problemas en el pasado, así como el correcto desempeño de los roles familiares, logran que el proceso de duelo sea menos doloroso y tome un rumbo sano.

La perspectiva de un futuro sin el ser querido, confronta de forma repentina a la familia con circunstancias que ponen en peligro las esperanzas y los valores anhelados; demandando cambios drásticos en su estilo de vida. La pérdida, a parte del significado afectivo supone una prueba de esfuerzo para la familia en general y para algunos de sus miembros o subsistemas en particular. Con el estrés psicológico la existencia de la familia cambia y debe forzosamente desarrollar nuevos modelos o estrategias de afrontamiento y convivencia; ya que la alimentación, el descanso y los períodos de placer pueden verse alterados.

Por otro lado, las modificaciones en el comportamiento de algunos de los miembros del grupo familiar pueden causar graves conflictos intrafamiliares, debido a que las creencias individuales están habitualmente relacionadas a su propia familia de origen y no son necesariamente compatibles unos con otros en la familia actual.

Así, la muerte de un integrante de la familia enfrenta a la totalidad de la misma con una amenazante crisis en la que todos sus miembros reaccionan en sus formas características. Sus repuestas son variables y pueden ser más o menos compatibles unas con otras y con las necesidades del momento. Algunos de sus miembros pueden estar aún más angustiados que el deudo principal. Sin embargo, es también un tiempo de reunión y movilización de recursos, de soporte y apoyo; en el cual los lazos emocionales serán el soporte ante la crisis <http://www.montedeoya.homestead.com> (2005).

En conclusión, en este segundo capítulo se habló de los tipos de emociones que experimenta el ser humano ante los diferentes ambientes y situaciones en los que se desarrolla. Se explicaron los enfoques y sistemas emocionales desde el punto de vista motivacional y fisiológico u orgánico; los cuales describen como el ser humano mantiene un equilibrio interna y externamente. Como los propuestos por James (1980), Cannon-Bard (1929), Schachter (1962) citados en (Rosenzweig, 1992) etc. En complemento se desarrolló el tema de la familia buscando explicar que esta es la guía par el ser humano, ya que a partir de ella se forman las creencias culturales, el juego de roles, el carácter y la visión.

Por otro lado como ya se menciona en capítulos pasados, el duelo, la pérdida y la separación no son solo un proceso psicológico que lleva tiempo superarlo, también es un proceso psicosocial en el cual la familia juega el papel principal y se apoya de otros núcleos sociales como el trabajo, amigos y pareja. Logrando así que los estímulos externos mantengan un equilibrio con las respuestas fisiológicas internas.

### **CAPITULO III. EL PROCESO DE REDES SEMÁNTICAS.**

A lo largo del desarrollo de la investigación que se ha hecho en el campo de la psicología, han habido diversos intentos por aproximarse al estudio de la conducta. Algunos han tratado de abordar este fenómeno en términos de conductas observables, otros, han tratado de encontrar respuesta en elementos muy abstractos como el caso de los psicoanalistas.

De esta manera, se han presentado una serie de avances dentro de la ciencia psicológica que se orientan a explicar que la conducta es un fenómeno que tiene su origen en la construcción y reconstrucción que se va haciendo del mundo a nivel mental.

Algunos teóricos han explicado que este conocimiento que se va adquiriendo, va agrupándose en forma de mapas cognitivos o redes de información, muy bien establecidas, pero hasta cierto punto infinitas, ya que, éstas dependen de la cantidad y calidad de conocimientos que se vayan acumulando dentro de las mismas. (Valdez, 1998).

3.1 ¿Que son las redes semánticas naturales y como se mide el significado psicológico?

Concepto de significado.

- El significado ha sido definido y explicado de diferentes maneras, este puede ser entendido como el sentido, la representación, fuerza u expresión de una palabra o frase así como los factores emotivos que determinan el contenido de un signo lingüístico. (Reader`s 1979).
- Significado- Es la manera en como se ha de entender algo (Larousse, 2001).

De esta forma, el significado psicológico ha sido definido como la unidad fundamental de la organización cognoscitiva, que está compuesto de elementos afectivos y de conocimiento, que crean un código subjetivo de reacción. Los cuales reflejan la imagen del universo y la cultura subjetiva que tiene la persona,

puesto que es al mismo tiempo, una unidad natural de representación cognoscitiva y de estimulación para producción de la conducta (Valdez, 1998).

Algunos de los métodos que más frecuentemente se han utilizado para intentar medir o evaluar el significado, han sido las siguientes:

#### Ψ Los índices fisiológicos

En este tipo de investigaciones, llevadas a cabo por (Maz en 1935, por Osgood, en 1973 y Jacobson en 1932) citados en (Valdez, 1998), se intentó medir el significado a través del registro de potenciales de acción en la musculatura estriada de las respuestas glandulares y de las respuestas psicogalvánicas de la piel, después de la presentación de algún estímulo. Estos autores intentaron buscar una relación dada entre las ideas y la actividad motora. Sin embargo, un problema es saber si estos índices nos dan una medida de la presencia o ausencia o bien del grado y la calidad de los significados.

#### Ψ La generalización semántica

Se intentó observar la relación semántica que se daba entre dos tipos de estímulo diferentes, pero relacionados a la vez, por ejemplo: una luz de color rojo y la palabra rojo.

A este tipo de investigaciones se le puede refutar señalando que no se sabe con exactitud si a partir del condicionamiento se pudiera explicar una relación de tipo semántico, ya que, es probable que esta relación se haya dado por características asociativas más que por características semánticas. (Valdez, 1998).

#### Ψ Las asociaciones libres

La técnica de asociaciones libres, ha tenido una gran aplicación de carácter clínico, sobre todo en la práctica terapéutica de la corriente psicoanalítica, donde se le pide a los sujetos que respondan a una palabra estímulo, con lo primero que se les venga a la mente. De acuerdo con el diferencial semántico, los conceptos tienen tres dimensiones que son: evaluación, potencia y dinamismo, mediante los cuales se puede observar el valor, la fuerza y la actividad que tiene un concepto entre los sujetos de una muestra determinada.

Las asociaciones libres no están dadas por un proceso reconstructivo de información en la memoria, el cual nos da el conocimiento de un concepto por el contrario la respuesta verbal no está necesariamente medida por el significado de las palabras estímulo, esta técnica únicamente da acceso al significado connotativo (afectivo) de los conceptos pero no da acceso al significado denotativo (objetivo, formal) de los mismos (Valdez y Hernández, 1986).

#### Ψ Las redes semánticas naturales

Inicialmente planteada por Figueroa, González y Solís en (1981), surge como una alternativa de evaluación del significado, a partir de los modelos que se habían desarrollado para explicar la forma en la que se organiza la información en torno a la memoria semántica.

Estos autores propusieron que el estudio de las redes semánticas debía ser "natural", en el sentido de que era necesario comenzar a trabajar con las redes que eran generadas por los sujetos, y no solamente con las redes elaboradas en computadora.

Para lograr este objetivo fue necesario retomar algunos de los postulados de las redes semánticas. Primero, que debe existir alguna organización interna de la información contenida en la memoria a largo plazo, en forma de red, en donde las palabras o eventos forman relaciones, las cuales, en conjunto, dan el significado de un concepto (Valdez y Hernández, 1986).

En segundo término, otro de los postulados primordiales de las redes semánticas es el que se refiere a la "distancia semántica", a partir del cual debe entenderse que los elementos que componen la red se encuentran separados en alguna forma, la cual permite hacer predicciones. En otras palabras, no todos los elementos obtenidos como definidoras de un concepto, serán igual de importantes para definir al concepto central o nodo, el cual es la unidad central de información (Valdez y Hernández, 1986).

Con estos dos planteamientos teóricos iniciales, el procedimiento creado para la obtención de las redes semánticas naturales se conformó con dos instrucciones básicas: 1. Se pide a los sujetos que generen una lista de palabras definidoras de un concepto y 2. Que posteriormente jerarquicen cada una de las palabras dadas como definidoras. Con base en esta lista, y en los valores asignados a las definidoras (jerarquía), se logra tener una red representativa de la organización y

la distancia que tiene la información obtenida a nivel de la memoria semántica y con ello, el significado de un concepto (Valdez, 1991).

Dicho en otras palabras, la información que se puede obtener no se refiere únicamente a los objetos concretos, sino que contiene también eventos, relaciones lógicas, de tiempo, afectivas, etc.

#### Ψ Limitaciones.

Por último, hay que aclarar que las asociaciones libres, el diferencial semántico, así como las redes semánticas, trabajan con materiales verbales, lo cual se ha presentado como una gran limitante para la técnica de las redes semánticas, ya que es muy probable que éstas tengan alguna relación con imágenes, o quizá con otro tipo de eventos psicológicos; Otra limitación es que el análisis de los datos debería ser más fuerte aún, por ejemplo, con el uso de un análisis factorial para ver de qué manera se agrupan los conceptos que son generados por los sujetos (Valdez, 1998).

### 3.2. De la memoria a la memoria semántica.

Bourne, Dominowski y Loftus, en (1979) llegaron a la conclusión de que el conocimiento se compone de un grupo de esquemas sustentados en la propia experiencia, de manera que cuando se presenta un nuevo material a aprenderse, el aprendizaje se basa en los esquemas ya existentes (que consiste en sólo algunos detalles del hecho o estímulo), tanto del aprendizaje como del recuerdo, mediante los cuales puede lograrse una construcción o reconstrucción de algún evento particular que haya sido significativo para el individuo.

Bartlett (1932) referido en (Valdez, 1998) propuso que la memoria es principalmente un proceso activo de reconstrucción de la información almacenada, dando pie a que los posteriores estudios que se hicieron sobre memoria, tuvieran que considerar que ésta es algo más que un depósito pasivo en el que se retiene la información; y propuso que se viera como un depósito activo donde el almacenamiento de información lo efectúa un subsistema de numerosos procesos necesarios para que tenga un funcionamiento adecuado.

Se puede decir que la memoria juega un papel crítico en el funcionamiento humano, ya que, todas las actividades, desde la más simple hasta la más compleja requieren de un sistema de memoria activa que guíe tales acciones y registre sus logros. Los sistemas de memoria humana disponen de una rica variedad de operaciones por un lado, permiten codificar detalles de imágenes sensoriales para posibilitar la identificación y clasificación de estímulos; por otro, registran y emplean la experiencia para usarla en la vida cotidiana, algunas veces esta información es fácil de recuperar, en otros resulta imposible. (Valdez, 1998).

Al respecto, Bourne, Dominowsky y Loftus en (1979), plantean que los aspectos que se encuentran totalmente ligados a la memoria y que se deben investigar, se refieren al cómo la gente depende principalmente de la información que tiene disponible. Con esta base, consideran que la información que la gente tiene en cualquier momento, proviene de tres puntos fundamentales:

1. Las circunstancias (estímulos).
2. La memoria (experiencias pasadas).
3. La retroalimentación que recibe como consecuencia de la acción (determinada por cuestiones sociales o no sociales).

#### Ψ Memoria a corto plazo

Los primeros datos sobre la existencia de una memoria a corto plazo, surgieron precisamente a partir de la técnica de aprendizaje serial, mediante la cual se desarrollaron y probaron los primeros procedimientos experimentales para estudiar sus características de procesamiento y de almacenamiento de información.

La memoria a corto plazo (MCP) es una memoria activa que parece basarse en características acústicas o auditivas del material, en la que la información almacenada resulta inaccesible casi instantáneamente. En realidad la MCP es un mecanismo de almacenamiento, pero también es un sistema de control activo que coordina y organiza flujos de información (entre ésta y la memoria a largo plazo), generados por los estímulos y por el propio sistema cognitivo que,

posteriormente pasarán a formar parte del material con el que trabajará la memoria a largo plazo (Valdez, 1998).

#### Ψ La memoria a largo plazo.

La memoria a largo plazo (MLP), es la depositaría de conocimientos y habilidades más permanentes; contiene todo lo que se conoce y que actualmente no se encuentra en la memoria activa. La información en la MLP es de tres tipos: conocimiento sensoperceptual, conocimiento procesal motor y conocimiento proposicional (o creencias). El primero se representa de forma sensorial, se emplea en la clasificación de patrones sensoriales y en el almacenamiento de recuerdos de sensaciones, el segundo es el conocimiento que se tiene acerca de cómo hacer algo desde las habilidades motoras hasta las intelectuales y el tercer tipo de información con el que se cuenta en la memoria, es declarativa e incluye creencias acerca de nosotros mismos y de nuestro mundo, nuestros conocimientos de los conceptos y significados de las palabras, conocimientos de hechos generales y de objetos específicos, eventos y episodios (Bower y Hilgard, 1989)

La MLP es un almacén de capacidad ilimitada en la que la permanencia de la información se encuentra en estado inactivo habitualmente y sólo se recuperan fragmentos de información eventualmente, cuando las demandas ambientales o una determinada tarea así lo exigen (De Vega, 1992).

#### Ψ Memoria semántica

La memoria semántica es un gran almacén de conocimientos organizados. Incluye nuestros conocimientos sobre las reglas gramaticales, reglas de resolución de problemas, así como los conocimientos generales sobre el mundo físico y social. Los contenidos semánticos no tienen un carácter biográfico ni suelen estar datados en el espacio y el tiempo. Por ejemplo, uno recuerda los principales conceptos de la teoría de LA RELATIVIDAD, o cómo resolver ciertos problemas matemáticos, o cuáles son los países del tercer mundo, o que gato y león pertenecen a la misma categoría semántica. Estos contenidos se organizan de acuerdo con principios semánticos y están relativamente desligados de los contenidos episódicos. En general, la memoria semántica es más permanente y está menos sujeta a interferencia que la episódica ya que retiene los conocimientos. (De Vega 1984)



La memoria semántica, es necesaria para el uso del lenguaje. Organiza el conocimiento que una persona posee acerca de las palabras y otros símbolos verbales, sus significados y sus referentes, acerca de las relaciones entre ellos y acerca de las reglas, fórmulas y algoritmos para la manipulación de estos símbolos, conceptos y relaciones. (Valdez, 1998).

#### Ψ Memoria episódica.

Se basa en el espacio y tiempo, además tiene un carácter autobiográfico. Son contenidos episódicos como el recuerdo de una palabra que acaba de pronunciar mi interlocutor, los recuerdos de una determinada excursión que se realizó en las últimas vacaciones de verano. Todas estas experiencias mnémicas están datadas en el tiempo y en el espacio. En la memoria episódica existe una gran interferencia y olvido de los detalles de los acontecimientos o recuerdos almacenados así como la retención de información por medio del aprendizaje. Ya que esta solo retiene eventos.

La recuperación de información depende de los estados de ánimo, ya que ciertos contenidos informacionales perceptivos y / o semánticos, se ven afectados por el ánimo de la persona es decir si un individuo está triste tiende a recordar hechos tristes de su vida al contrario de uno que se siente alegre. (De Vega 1984)

### 3.3 La memoria semántica y los modelos de red.

Los estudios que se han realizado en este campo de la memoria, se encuentran inmersos en la corriente cognoscitivista, llamada PHI (Procesamiento Humano de Información) los cuales, comenzaron a desarrollarse en los años cincuenta, cuando Bousfield en (1953), referido en (Valdez, 1998), describió un fenómeno llamado "category clustering" (cúmulos de categorías o cúmulos categóricos). En este experimento, los sujetos estudiaron 60 palabras de una lista compuesta de 15 miembros para cada categoría. Las categorías eran de animales, nombres, profesiones y legumbres. Bousfield encontró que cuando las palabras se presentaban azarosamente, los sujetos recordaban estos grupos de acuerdo con las categorías, lo cual le indicaba que la información tiende a estar organizada dentro de la memoria.

Se han hecho diversas propuestas orientadas a tratar de entender cómo se lleva a cabo la organización de la información de tipo semántico, dentro de la memoria a largo plazo. Para ello, desde una posición neoasociacionista con tendencias constructivistas se han desarrollado diversos modelos de red como el de Richardson, en 1991, en los cuales se plantea que la información se va organizando a partir de "nodos o nudos conceptuales" que se encuentran totalmente interconectados, mediante los cuales se va construyendo el conocimiento que tienen las personas. (Valdez, 1998),

En este sentido, la explicación que se da del funcionamiento de las redes en los diferentes modelos, se hace a través de principios de clasificación, como pueden ser taxonomías biológicas artificiales con relaciones de subordinación como el modelo de Collins y Quillian (1969), o por medio de listas de atributos o relaciones con las que el investigador presupone que se forma una red semántica..

En general, los modelos de memoria semántica asumen una serie de supuestos para explicar la organización del significado de los conceptos, de los cuales, según (Rumelhart y Norman 1988) referidos en (Valdez, 1998), los más importantes son:

- a) La existencia de grupos o "sets" de símbolos discretos asociados de forma simple entre sí.
- b) La existencia de una estructura específica de relaciones asociativas entre los elementos del grupo.
- c) La estructura se organiza a través de niveles jerárquicos.

Por lo anterior, se observa que para estos modelos, la memoria semántica se define como el conocimiento permanente sobre el significado de conceptos y normas de utilización de éstos o bien, como un sistema de representación organizada del conocimiento que incluye el significado de las palabras que se utilizan, lo cual se constituye como el conocimiento del mundo que tiene cada sujeto.

A partir de la aparición de este tipo de modelos, Tulving (1972), referido en Valdez (1998), propone una distinción entre la memoria semántica y la memoria episódica, considerando que la primera es necesaria para el uso del lenguaje, ya

que, organiza el conocimiento que una persona posee acerca de las palabras y otros símbolos verbales, su significado, sus relaciones, las reglas, fórmulas y algoritmos para la manipulación de estos símbolos, conceptos y relaciones. En contraste, la memoria episódica es la que se encargaría de almacenar la información referente a experiencias personales y sus relaciones espacio-temporales.

### Ψ **El modelo de Quillian**

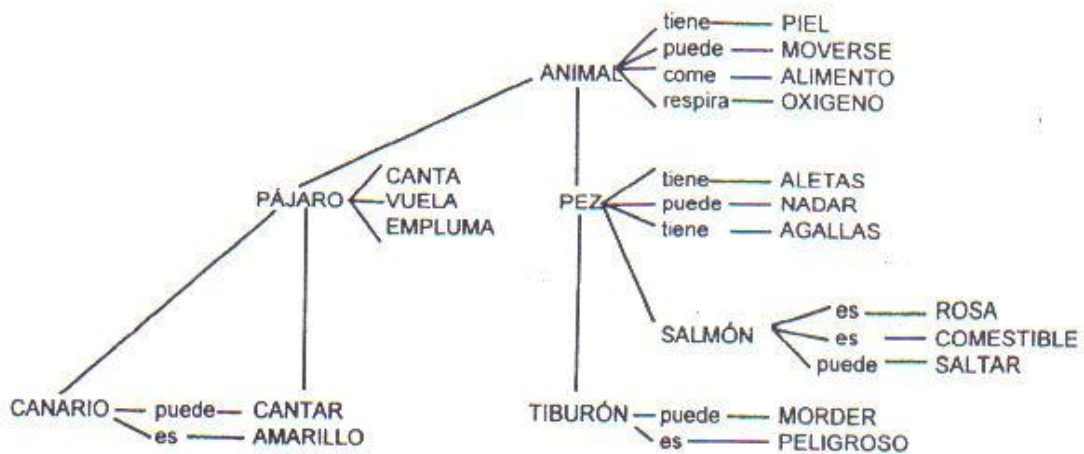
Uno de los primeros modelos de red que se desarrollaron, fue el de Quillian (1968) y Collins y Quillian (1969), en el cual propusieron un modelo de memoria semántica, donde la información se representa por medio de redes de conceptos, en donde los conceptos o "nodos" se relacionan entre sí produciendo en esta interacción de información, el significado propio de cada concepto.

Así, Quillian en 1968 crea un modelo de procesamiento lingüístico en computadora al que llamó: Teachable Language Comprehender (TLC), mediante el cual se trató de realizar un análisis de textos en inglés, a partir de asociaciones etiquetadas, que representaban las relaciones semánticas que tenían los conceptos a nivel de la memoria semántica. Este programa, ordenaba la información en forma de red que se encontraba completamente interconectada por medio de unos elementos llamados nodos (unidades de información) que son conceptos, con base en los cuales, se organiza toda la demás información. A través de este programa podría demostrar cómo se construía en humanos la estructura semántica y cómo se procesaba la información a través de una simulación en computadora.

. Otra de las características primordiales de la idea de redes semánticas es la del concepto "distancia semántica", (la distancia que hay entre los conceptos dentro de la red jerárquica) en donde los elementos se encuentran separados en alguna forma que permita hacer predicciones, como en la red de Collins y Quillian (1969). En otras palabras, no todos los conceptos dados como definidores, son igual de importantes para definir al concepto central (nodo), lo cual se puede saber a partir de las jerarquías obtenidas por cada definidora. En este sentido Figueroa, Gonzales, y Solís en (1981) dice que las redes son una idea de la representación de la información. Representación que puede ir cambiando, ya

que el conocimiento adquirido se integra a la estructura presente enriqueciéndola. (Ver figura 1).

**Figura 1**



- Figura 1. Representación de una parte de la memoria semántica de acuerdo con la estructura jerárquica de Quillian, donde se pueden observar conceptos superordinados y subordinados. (Tomado de Quillian, 1968)

Posteriormente, con base en el modelo de simulación de la memoria en computadora se postuló que los ítems que están almacenados en la memoria semántica, se encuentran ubicados o arraigados dentro de una gigantesca red, de la cual cada ítem se relaciona con otros por medio de diferentes conectivos. Dicha red está ordenada u organizada de una manera jerárquica y lógica con base en la utilización de una taxonomía elaborada a partir de conceptos superordinados y subordinados, por ejemplo: animal es una palabra superordinada respecto a canario, puesto que todos los canarios son animales. Pero por ejemplo pájaro es una palabra subordinada respecto a la palabra animal ya que todos los pájaros son animales. En estos términos, se podía comenzar a suponer que la información que había en la memoria semántica tendía a organizarse a partir de conceptos que eran más generales que otros. (Valdez, 1998).

QUILLIAN fue el primero que empleó la denominación *memoria semántica* para referirse al conocimiento conceptual organizado y almacenado en la memoria de un hablante. (De Vega, 1986)

Así, a pesar de que este modelo ha sido muy criticado, es el más característico de lo que es la investigación en memoria semántica, ya que, muchos de sus supuestos han sido retomados por modelos posteriores y han generado la mayoría de los problemas que se estudian en la actualidad. (Valdez, 1998).

### Ψ **El modelo de redes semánticas naturales de Figueroa.**

El modelo de redes semánticas naturales, surge de la necesidad de abordar el estudio del significado, directamente en humanos y no solamente a través de modelos computarizados. El modelo de redes semánticas naturales intenta como los otros, dar una explicación del problema que hay acerca de las relaciones que se dan entre los nodos conceptuales que determinan la estructura básica de la red, tomando en cuenta que el significado es un componente primordial del almacén de memoria a largo plazo, que implica un proceso de carácter reconstructivo y dinámico que se da a partir del conocimiento y de las relaciones entre conceptos, que se expresan simbólicamente a través del lenguaje. (Valdez, 1998).

Para lograr el objetivo de la técnica, que es la obtención de la información propia del significado de los conceptos se utilizan dos tareas importantes que son desarrolladas por los sujetos:

1. Se les pide que definan la palabra *estímulo* (palabra definida) con un mínimo de cinco palabras sueltas que pueden ser nombres, pronombres, sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios, sin utilizar preposiciones, conjunciones, artículos o cualquier otro tipo de partículas gramaticales.
2. Una vez escritas las palabras definidoras, se le solicita a los sujetos que las jerarquicen, a partir de la importancia que cada una de ellas tiene, respecto de la palabra *estímulo* que definieron.

Con este procedimiento, Figueroa, González y Solís, (1981) pudieron demostrar que se puede estar seguro de que a pesar de que la técnica tiene orígenes asociacionistas, los resultados que se han encontrado, no son precisamente asociaciones libres de conceptos, puesto que, al solicitar el juicio de cada sujeto para asignar la jerarquización a cada una de las palabras que dio como definidoras de la palabra estímulo, lo que se obtiene es justamente una red semántica, entendida como el conjunto de conceptos seleccionados por los procesos de reconstrucción de la memoria, considerando que esta selección, no es una simple asociación, ya que está determinada por las clases y propiedades de los elementos que la integran.

Por lo anterior, Figueroa (1980) referido en (Valdez, 1998) propone los siguientes nueve puntos, como lineamientos teóricos generales para lograr un desarrollo pleno y a futuro de un modelo de redes semánticas naturales mas completo.

1. La técnica de estudio debe ser completamente empírica
2. En la cuantificación de los datos se debe especificar la distancia semántica por medio de un análisis factorial.
3. Las redes semánticas deben ser jerárquicas.
4. Debe ser posible estudiar el desarrollo de las redes a partir de estudios con niños.
5. Debe permanecer la idea de red activa, en la que los conceptos pueden ser definidos y definidores al mismo tiempo, ya que, las redes semánticas pueden estar cambiando constantemente.
6. En el estudio de las redes semánticas naturales se deben evitar las taxonomías y el empleo de modelos de inteligencia artificial para estudiar las redes generadas por los sujetos.
7. Se debe postular un modelo multidimensional, tomando en cuenta el transcurso del tiempo.
8. Existe la necesidad de emplear herramientas matemáticas potentes.
9. Es necesario interpretar teóricamente los datos experimentales, a fin de integrar en otros procesos de manipulación de información ya estudiados, a la idea de redes semánticas, con la intención de relacionar esta idea con el conocimiento neurofisiológico de códigos.

Como conclusión al tercer y último capítulo de la presente investigación se desarrolló el proceso de redes semánticas las cuales determinan el significado de un concepto apoyadas de la memoria a largo plazo y la memoria semántica. Una de las características de este proceso, es que entre mayor sea la red se podrá tener una mejor comprensión y conocimiento acerca de lo que para los sujetos significa la idea definida.

Con base en lo anterior afirmamos que la red semántica es la unidad fundamental de la organización cognoscitiva, compuesta de elementos afectivos y de conocimientos, que crean un código subjetivo de reacción y reflejan la imagen del universo que tienen la persona y su cultura subjetiva.

## Capítulo V. Método.

### 4.1 Planteamiento del problema:

Como atribuye el ser humano, el significado connotativo o emocional del duelo: a través de una Red Semántica.

### 4.2 Objetivos.

#### 4.2.1 Objetivo general.

- 1) Conocer el significado del concepto de duelo y pérdida en hombres y mujeres. Además saber cuales son los sentimientos y emociones que enfrentan los padres de familia ante el duelo.

#### 4.2.2 Objetivos específicos.

- 1) Conocer mediante la técnica de Redes Semánticas, el significado del concepto de duelo en hombres y mujeres.
- 2) Conocer que conductas emocionales enfrentan los hombres y mujeres ante el proceso de duelo.
- 3) Conocer si existen diferencias en el concepto del significado de duelo, entre hombre y mujer.

### 4.3 variables.

- Dependiente - Hombre o Mujer.
- Independiente – Significado de duelo.

### 4.4 Definición de variables.

#### 4.4.1 Definición conceptual.

- Duelo.- El Duelo es un término que, en nuestra cultura, suele referirse al conjunto de procesos psicológicos y psicosociales que siguen a la pérdida de una persona con la que el *sujeto en duelo*, el *deudo*, esta psicosocialmente vinculado. (Tizon, 2004). En este proceso están implicadas: emociones, sentimientos, reacciones y



cambios tanto cognitivos, emocionales, sociales y biológicos tras la pérdida de algo o alguien.

#### 4.4.2 Definición operacional.

- Significado del concepto duelo.- Las respuestas obtenidas de los hombres y mujeres en las redes semánticas
- Hombre o mujer.

#### 4.5 Hipótesis

Existen diferencias estadísticamente significativas entre los hombres y las mujeres entrevistados en cuanto al manejo de los conceptos referidos al duelo.

#### 4.6 Muestra y sujetos.

La muestra se conformo por 200 personas entrevistadas de 3 escuelas primarias y espacios recreativos de la delegación Coyoacán. De los cuales 142 fueron mujeres y 48 hombres.

#### 4.7 Instrumento.

- Se utilizo la técnica de Redes Semánticas.

En cuanto al uso de las redes semánticas, los conceptos que son dados por los sujetos no tienen ninguna limitante, más que su propia capacidad, en otras palabras los conceptos relacionados con el concepto central (nodo), pueden ser de cualquier índole, sin importar que concepto sea.

Esto nos da una base para reafirmar que el significado es una reconstrucción de la información en la memoria. Con esto podemos tener la seguridad de que los datos que estamos obteniendo se refieren directamente al significado de la palabra que esta siendo definida por los sujetos.

Como una de las más recientes alternativas, se presenta la técnica original de las redes semánticas naturales inicialmente propuesta por Figueroa, González y Solís (1981), que tiene como propósito fundamental, aproximarse al estudio del significado de manera "natural", es decir, directamente con los individuos, evitando la utilización de taxonomías artificiales creadas por los investigadores para explicar la organización de la información a nivel de memoria semántica, intentando así,

consolidarse como una de las más sólidas aproximaciones al estudio del significado psicológico, y con esto, al estudio del conocimiento.

#### 4.8 Escenario

La investigación se llevo acabo fuera de las instalaciones de 3 escuelas primarias y espacios recreativos de la delegación Coyoacán.

#### 4.9 Diseño

Estudio descriptivo ex – post –facto y comparativo

Es un diseño descriptivo por que se busco describir el significado emocional que las personas dan a un concepto; es ex -post-facto por que los cambios en la variable independiente ya ocurrieron y el investigador tiene que limitarse a la observación dada la incapacidad de influir sobre las variables y comparativo por que se pretende comparar los resultados de los grupos.

#### 4.10 Procedimiento

Se les solicitó a las personas entrevistadas que realizarán dos tareas fundamentales:

- A. Que definieran con la mayor precisión posible al estímulo (palabras), mediante la utilización de un máximo de cinco palabras sueltas, que podían ser: verbos, adverbios, sustantivos, adjetivos, nombres, pronombres, etc., sin utilizar artículos, preposiciones ni ningún otro tipo de partícula gramatical, que consideren relacionadas con ésta.
- B. Una vez definido el estímulo, se les solicito que, de manera individual, jerarquicen todas las palabras que dieron como definidoras, en función de la relación, importancia o cercanía que consideren que tiene cada una de ellas a partir del estímulo definido. De esta forma, le asignarán el número 1 a la palabra más cercana o relacionada con la palabra estímulo, el 2 a la que sigue en importancia, y así sucesivamente hasta terminar de jerarquizar todas las palabras que dieron como definidoras.
  - Tipo de aplicación: fue individual.

- Materiales: una hoja con las palabras estímulo de Redes Semánticas.
- Tipo de reactivo: escala tipo likert.

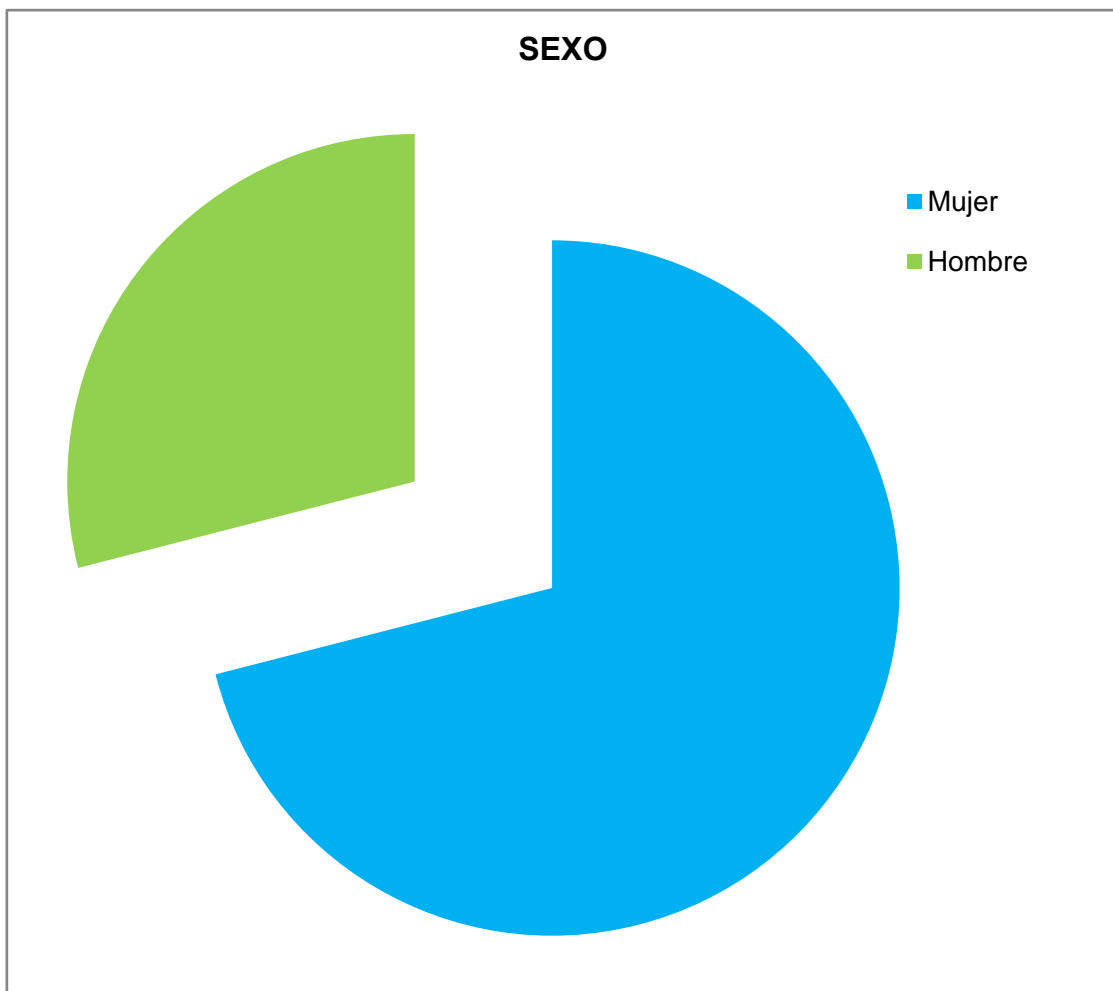
#### 4.11 Análisis

Se realizó un análisis descriptivo de la información, se aglutinaron las respuestas proporcionadas por los entrevistados en siete categorías y se realizó una  $X^2$  para detectar diferencias entre hombres y mujeres.

## CAPITULO V. RESULTADOS.

La muestra quedo conformada de 200 personas de las cuales el 71% (142) eran mujeres y el resto hombres (Grafica 1).

**Grafica 1.**



En la información recabada de las personas entrevistadas como un solo grupo se observa en el análisis de la primera red semántica que las categorías que presentan un mayor porcentaje son el sufrimiento o dolor, la pérdida y la depresión (tabla, 1).

**(Tabla 1). Red semántica de la primera palabra definidora.**

<b>Categorías</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Sufrimiento/dolor	73	36.5
Superación/Afrontar	16	8.0
Aceptación	11	5.5
Negación/Agresión	6	3.0
Perdida/Muerte/Carencia	62	31.0
Depresión/Nostalgia	32	16.0
Total	200	100.0

En el análisis de la segunda red semántica sobresalen en primer lugar la depresión, el sufrimiento y la pérdida respectivamente (tabla, 2).

**(Tabla 2). Red semántica de la segunda palabra definidora.**

<b>Categorías</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Sufrimiento/dolor	63	31.5
Superación/Afrontar	13	6.5
Aceptación	20	10.0
Negación/Agresión	6	3.0
Perdida/Muerte/Carencia	33	16.5
Depresión/Nostalgia	65	32.5
Total	200	100.0

En la tercera red semántica sobresalen nuevamente la depresión, el sufrimiento y la pérdida como se observa en la tabla 3.

**(Tabla 3). Red semántica de la tercera palabra definidora.**

<b>Categorías</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Sufrimiento/dolor	52	26.0
Superación/Afrontar	11	5.5
Aceptación	19	9.5
Negación/Agresión	22	11.0
Perdida/Muerte/Carencia	29	14.5
Depresión/Nostalgia	67	33.5
Total	200	100.0

Así mismo, en la cuarta red semántica sobresalen nuevamente la depresión, el sufrimiento y la pérdida, vislumbrándose la superación del evento traumante (tabla 4).

**(Tabla 4). Red semántica de la cuarta palabra definidora.**

<b>Categorías</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Sufrimiento/dolor	48	24.0
Superación/Afrontar	19	9.5
Aceptación	16	8.0
Negación/Agresión	17	8.5
Perdida/Muerte/Carencia	32	16.0
Depresión/Nostalgia	68	34.0
Total	200	100.0

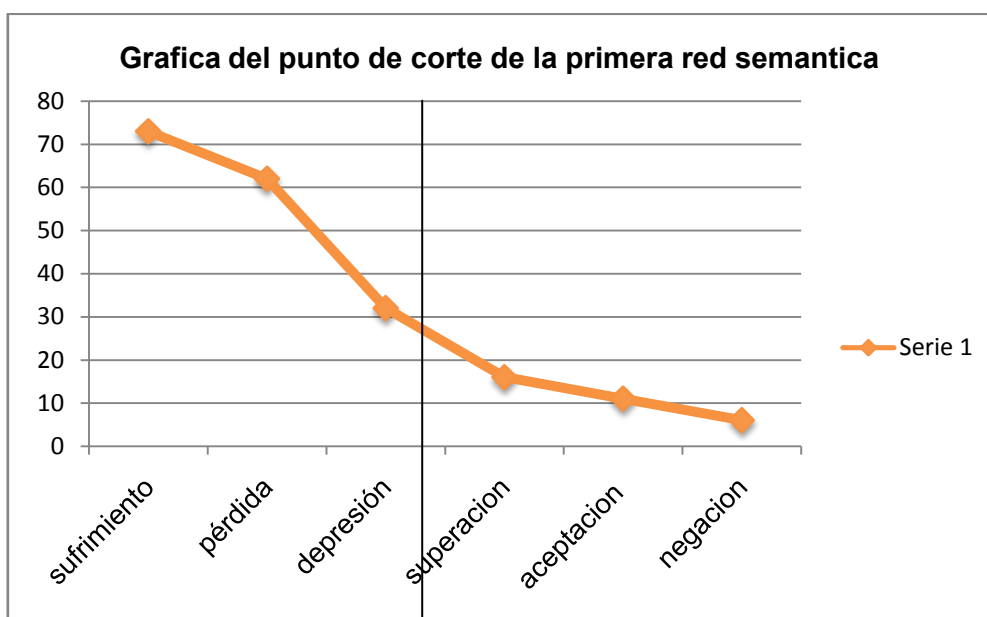
El sufrimiento, la pérdida y la depresión presentan el mayor porcentaje respectivamente en la quinta red semántica (tabla 5).

**(Tabla 5). Red semántica de la quinta palabra definidora.**

<b>Categorías</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Sufrimiento/dolor	47	23.5
Superación/Afrontar	15	7.5
Aceptación	35	17.5
Negación/Agresión	20	10.0
Perdida/Muerte/Carencia	42	21.0
Depresión/Nostalgia	41	20.5
Total	200	100.0

Se realizó la grafica del punto de corte de la primera red semántica donde se observa que los elementos significativos son el sufrimiento, la perdida y la depresión.

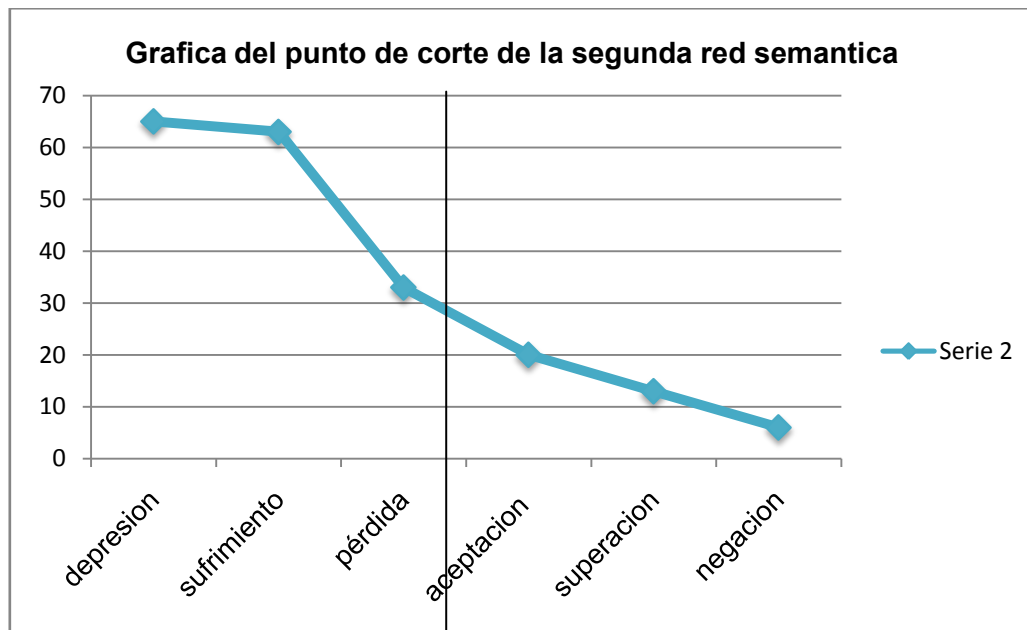
Primera Red	
sufrimiento	73
perdida	62
depresión	32
superación	16
aceptación	11
negación	6



En la grafica de la segunda red semántica resaltan los elementos de la depresión, el sufrimiento y la pérdida, en ese orden.

**Segunda Red**

depresión	65
sufrimiento	63
perdida	33
aceptación	20
superación	13
negación	6

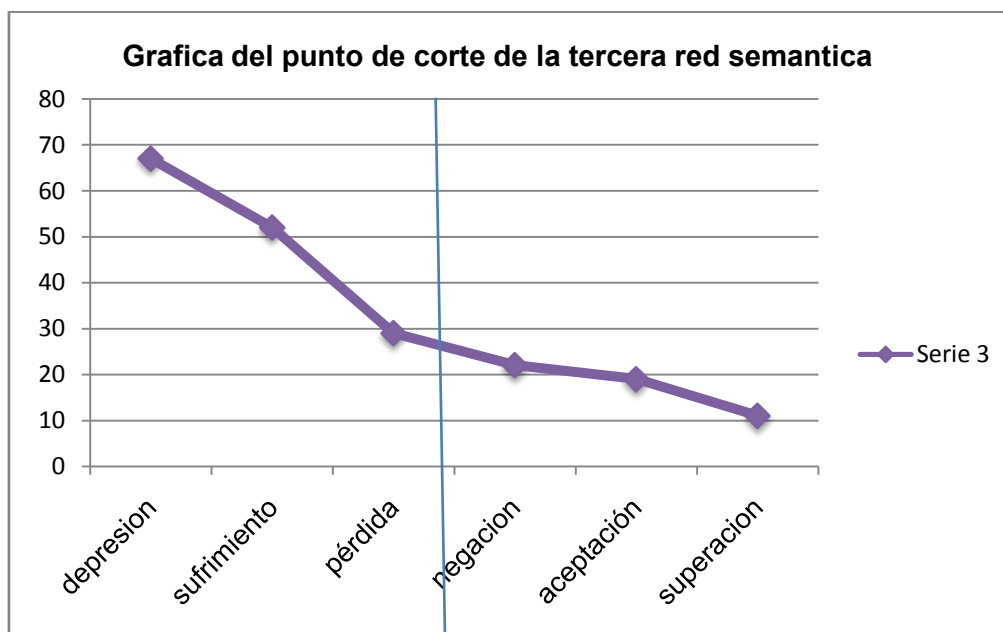




En la grafica del punto de corte de la tercera red semántica resaltan como elementos significativos la depresión, el sufrimiento y la perdida.

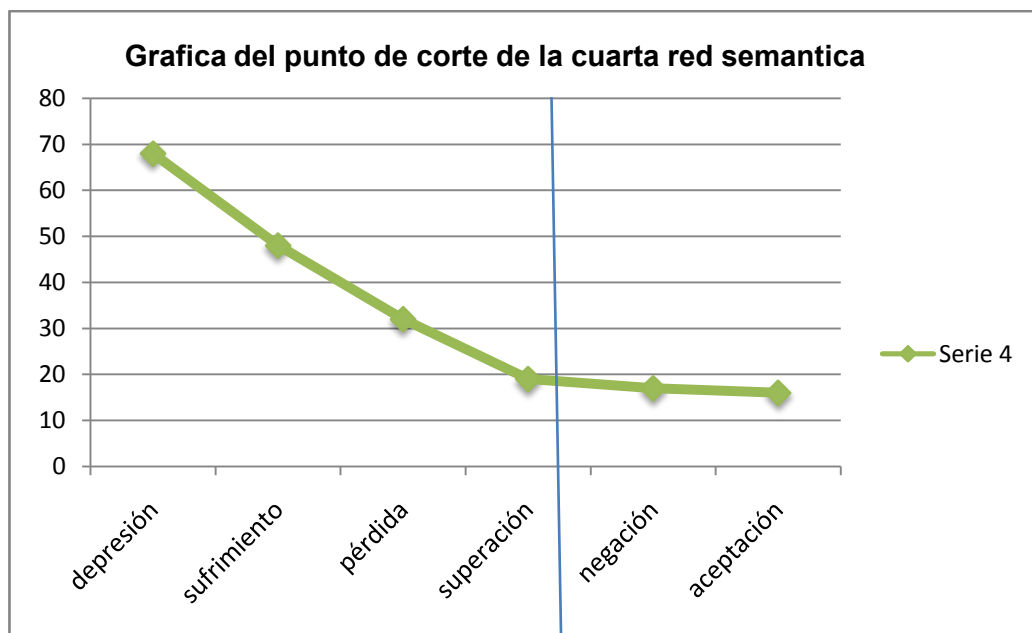
#### Tercera Red

depresión	67
sufrimiento	52
perdida	29
negación	22
aceptación	19
superación	11



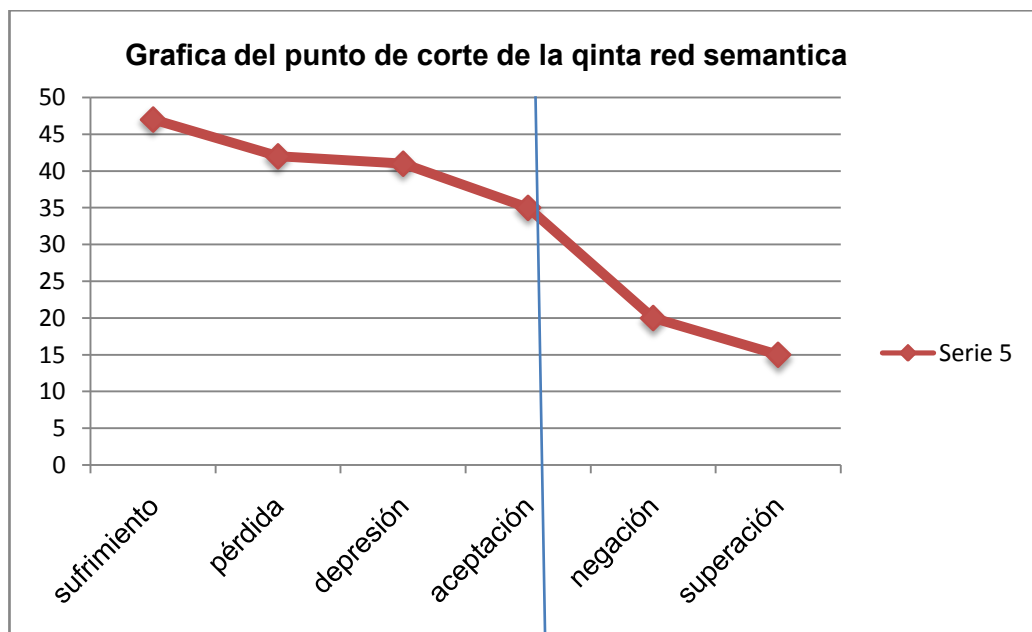
En la grafica del punto de corte de la cuarta red semántica resaltan cuatro elementos significativos que son la depresión, el sufrimiento, la perdida y la superación del evento.

Cuarta red	
depresión	68
sufrimiento	48
perdida	32
superación	19
negación	17
aceptación	16



En la grafica del punto de corte de la quinta red semántica resaltan cuatro elementos significativos que son el sufrimiento, la perdida, la depresión y la aceptación del evento.

Quinta red	
sufrimiento	47
perdida	42
depresión	41
aceptación	35
negación	20
superación	15



Al realizar la  $X^2$  para determinar si había diferencias estadísticamente significativas, se observa que en los cinco factores no hay diferencias entre hombres y mujeres, posiblemente influyo el tamaño de la muestra (tabla, 6).

Cabe resaltar que en la primera red semántica las mujeres sufren más la pérdida de un ser querido que un hombre, mientras que el hombre niega más este hecho pero no es significativo estadísticamente. En la segunda red sobresale que el hombre presenta mayor aceptación y experimenta menor pérdida que la mujer. Así mismo en la segunda y tercera red semántica el hombre presenta mayor sufrimiento y negación que la mujer, aunque esta última presenta mayor depresión. En la cuarta y quinta red semántica las mujeres destacan en mayor proporción el sufrimiento pero los hombres destacan más la depresión pero sin ser estadísticamente significativas dichas diferencias.

**Tabla 6.  $X^2$**

	Sufrimiento	Superación	Aceptación	Negación	perdida	depresión	$X^2$
<b>Primera red semántica</b>							
Mujeres	39.4%	7.7%	4.2%	1.4%	31.0%	16.2%	6.78
Hombres	29.3%	8.6%	8.6%	6.9%	31.0%	15.5%	
<b>Segunda red semántica</b>							
Mujeres	30.3%	7.7%	9.2%	2.8%	17.6%	32.4%	2.17
Hombres	34.5%	3.4%	12.1%	3.4%	13.8%	32.8%	
<b>Tercera red semántica</b>							
Mujeres	24.6%	7.0%	9.2%	9.9%	14.8%	34.5%	3.27
Hombres	29.3%	1.7%	10.3%	13.8%	13.8%	31.0%	
<b>Cuarta red semántica</b>							
Mujeres	26.8%	9.9%	7.0%	7.0%	15.5%	33.8%	3.49
Hombres	17.2%	8.6%	10.3%	12.1%	17.2%	34.5%	
<b>Quinta red semántica</b>							
Mujeres	23.9%	5.6%	19.7%	12.0%	21.1%	17.6%	7.60
Hombres	22.4%	12.1%	12.1%	5.2%	20.7%	27.6%	

\*\* significativas al .05 \* significativas al .01

## **CAPITULO VI. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.**

Con base en los resultados obtenidos por el análisis estadístico del programa SPSS, no se comprobó la hipótesis de que existían diferencias estadísticamente significativas del concepto de duelo entre hombres y mujeres.

Se encontró que las categorías que presentan un mayor porcentaje de importancia, tanto para hombres como para mujeres en las cinco redes semánticas son: el sufrimiento, la depresión y la pérdida. Estas tres categorías son el significado connotativo (emocional) que le atribuyen hombres y mujeres al concepto de duelo.

Como lo indica De Catanzaro, (2001) el hombre posee la capacidad de manifestar emociones que le permiten establecer una relación apropiada con el entorno; la manifestación de una emoción puede ser variada, esto se refiere a que existen diversos sentimientos presentes en cada momento de la vida. En el caso del luto, en general la gente reacciona con dolor a la muerte de un ser amado. Esta puede ser una de las experiencias emocionales más difíciles que una persona enfrenta en la vida. Sin embargo, el dolor es visto como una reacción normal y saludable por la pérdida genuina; parecida a la depresión pero provocada por otras causas.

En los resultados arrojados por la prueba  $\chi^2$ , puede observarse que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en cuanto a las respuestas emocionales que dieron, ya que las dos poblaciones experimentan el sufrimiento, la depresión, la negación, la separación y aceptación al perder a un ser querido y enfrentarse a un proceso de duelo. Sin embargo como se puede ver en la tabla 6 el porcentaje de las 6 categorías en cada una de las redes semánticas varía, esto se debe a que los procesos de duelo, como procesos básicamente mentales que son, pueden dar lugar o no a las diferentes conductas expresivas de tal situación intrapersonal. Así ante la pérdida de un ser querido por ejemplo hay quien lo exterioriza en luto y los rituales sociales correspondientes. Pero también hay personas que tienden a no exteriorizar en comportamientos el sufrimiento. Como lo indica Papalia,

(2003) este proceso de *Trabajo de Aflicción* puede variar ya que cada persona se maneja de distinta forma.

Aunque la elaboración del duelo se desarrolle por etapas como lo proponen Kübler-Ross (1971), Reyes (1991) y Bowlby (1980), etapas por las cuales se generan la negación, la rabia, el regateo, la depresión y la aceptación, el proceso de duelo es único y personal es decir no sigue una línea u orden estricto de realización ya que cada persona es diferente mental, cultural, social y emocionalmente y se enfrenta a la pérdida de manera individual.

Por ultimo se encontró que tanto hombres como mujeres en la cuarta y quinta red semántica comienzan a concebir la superación y aceptación del evento traumante. Después de vivir un proceso doloroso se llega a la asimilación y adaptación de la nueva vida sin el ser amado. Esto nos demuestra que todo ser humano cumple un proceso de elaboración de duelo ante cualquier pérdida.

Para concluir como lo indica Tizon (2004), en *Muerte Pena y Duelo*. Es mejor no considerar al duelo como un momento o unos momentos de la vida, sino un proceso incesante que recorre toda la existencia; aunque, por otra parte, el duelo no es tan solo una experiencia individual. Es, sobretodo y ante todo, una realidad colectiva, social y cultural.

### **Sugerencias y limitaciones.**

Para futuras investigaciones, se sugiere ampliar la muestra y tomar en cuenta otras variables y datos sociodemográficos, esto con la finalidad de obtener mayor información la cual permita realizar análisis mas profundos.

También se sugiere realizar la investigación de forma equánime en cuanto al numero de población masculina y femenina esto con la finalidad de obtener la misma cantidad de datos en ambos sexos y que no se vean afectados la información que se obtenga y los resultados.

Se propone ampliar la investigación a diferentes niveles socioeconómicos, y escolares así como a poblaciones de distintas edades ya que estas variables ayudarían a conocer y entender un poco mas como se vive el proceso de duelo en las diferentes etapas de la vida y en los diversos núcleos sociales.

Por ultimo se propone contar con un programa de apoyo por parte de las dependencias de gobierno o salud en el cual se le explique a las personas que es el duelo y cuales son las alternativas que existen para vivirlo y superarlo de la manera mas sana posible.

## Referencias.

- Ψ Bauab de Dreizzen, A. (2001). Los tiempos de duelo. Colección la clínica en los bordes. Argentina: Editorial Homo Sapiens Ediciones.
- Ψ Bourne, L. E; Dominowsky, R.L y Loftus, E.F. (1979). Cognitive processes. New Jersey: Editorial Prentice Hall.
- Ψ Bower, G. H., Hilgard, E. R. (1989). Teorías del aprendizaje. México: Editorial Trillas.
- Ψ Bowlby, J. (1993). La pérdida afectiva. Tristeza y depresión. España: Editorial Paidós Psicología Profunda.
- Ψ Buendía, R. M. (2001). Duelo factores que lo obstaculizan y lo facilitan. Tesina de licenciatura Facultad de Psicología UNAM.
- Ψ Bullit, D. (1997). De la tristeza a la serenidad, como llenar el vacío de una pérdida y afrontar el futuro con esperanza. México: Editorial Paidós Autoayuda.
- Ψ Caruso, I. (1997). La separación de los amantes. Una fenomenología de la muerte. México: Editorial Siglo Veintiuno.
- Ψ Castro, M. (2008). Tanatología. La inteligencia emocional y el proceso de duelo. (2ª Edición) México: Editorial Trillas.
- Ψ Collins, A. M. y Quillian, M. (1969). Retrieval time for semantic memory. Journal of verbal learning and verbal behavior. 3, 240-247.
- Ψ Craig, G. y Baucum, D. (2001). Desarrollo Psicológico. México: Editorial Pearson Educación.
- Ψ De Catanzaro, D. (2001). Motivación y emoción. México: Editorial Pearson Educación.
- Ψ De Vega, M. (1986). Introducción a la psicología cognitiva. (2ª Edición) México: Editorial Alianza.
- Ψ Escobar, B. (2002). Motivación y conducta: sus bases biológicas. México: Editorial El Manual Moderno.
- Ψ Estrada, I. (1987). El ciclo vital de la familia. México: Editorial Posada.
- Ψ Feldman, R. (2004). Introducción a la psicología. (4ª Edición) México: Editorial Mc Graw-Hill.



- Ψ Figueroa, J. (1981). Estudio de redes semánticas naturales y algunos de SUS procesos básicos. Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México. Trabajo inédito.
- Ψ Gómez, M. (2007). La pérdida de un ser querido. El duelo y el luto. Barcelona, España: Editorial Arán.
- Ψ Kandel, E. (1997). Neurociencia y conducta. Madrid: Editorial Prentice Hall.
- Ψ Kübler-Ross, E. (2001). Sobre la muerte y los moribundos. España: Editorial Grijalbo Mondadori.
- Ψ Lagunes, R. (1993). Las redes semánticas naturales, su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos. Revista de psicología social y personalidad. Facultad de psicología UNAM. Vol IX, No1, pp 81-97.
- Ψ Larousse. (2001). Diccionario básico escolar. México: Editorial Ultra
- Ψ O'Connor, N. (1999). Déjalos ir con amor, la aceptación del duelo. México: Editorial Trillas.
- Ψ Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R, (2003). Desarrollo Humano México: Editorial Mac Graw-Hill Interamericana.
- Ψ Quillian M. (1968). Semantic Memory en Monsky Ed.Semantic Information Processing. Cambridge, Mass., MIT Press.
- Ψ Reader's, D. (1979). Gran diccionario enciclopédico ilustrado. México: Editorial Mexicana.
- Ψ Reeve, J. (2003). Motivación y emoción. (3ª Edición) México: Editorial Mac Graw- Hill/Interamericana Editores.
- Ψ Reyes, L. (1996). Acercamientos tanatológicos al enfermo terminal y su familia. Tomo III. México.
- Ψ Rosenzweig, M. (1992). Psicología Fisiológica. España: Editorial Mac Graw-Hill.
- Ψ Rosenzweig, M. y Leiman, A. (2003). Psicología Fisiológica. (2ª Edición) Colombia: Editorial Mc Graw-Hill.
- Ψ Sherr, L. (1992). Agonía muerte y duelo. México: Editorial Manual Moderno.

- Ψ Thompson, R. (1977). Introducción a la psicología fisiológica. México: Editorial Harla. Mexico.
- Ψ Tizon, J. (2004) Perdida Pena y Duelo. Barcelona, México: Editorial Paidós Fundación Vida I. Barranquiel.
- Ψ Urbina, O. (1989). Un viaje a través del proceso de vida de las familias. Tesis de licenciatura Facultad de Psicología UNAM.
- Ψ Valdez, M. J. y Hernández, G. A. (1986). Padre, madre, dios y virgen: Redes semánticas, convergencias conceptuales. Tesis de licenciatura Facultad de Psicología UNAM.
- Ψ Valdez, M., J.L (1998) Las redes semánticas naturales, Usos y aplicaciones en psicología social. Toluca Edo. México: Impreso en Mexico.
- Ψ Vazquez, C. A. (2010). Significado de pérdida, proceso de duelo y estrategias de afrontamiento. Tesis de licenciatura Facultad de Psicología UNAM.
- Ψ Velázquez, L. (1997). Las familias Mexicanas dirigidas por mujeres: un análisis psicosocial desde un enfoque de género. Tesis de licenciatura Facultad de Psicología UNAM.
- www.Vivir la perdida.com (2000)
  - www.psicologia-online.com (2007)
  - http//.www.montedeoya.homestead.com (2005)

# **Anexos.**



**Facultad de Psicología, UNAM.**  
Coordinación de Psicología Clínica.  
REDES SEMANTICAS.

Instrucciones: A continuación se te presenta una palabra estímulo, defínela con la mayor claridad y precisión mediante el uso de cinco palabras (verbos, sustantivos, adjetivos sin emplear artículos u otras conexiones), que consideres estén relacionadas con esta. Una vez realizada esta tarea, por favor jerarquiza las palabras asignándoles un número del 1 al 5; en donde **1** es la palabra con mayor valor y cercanía con la palabra estímulo y **5** la de menor valor y cercanía.

Ej.- manzana es igual a: rojo, fruta, árbol, dulce, jugosa etc.

**DUELO ES IGUAL A:**

_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____